

# Cultura para la Esperanza

Primavera 2025

Nº 128



## Sumario

<b>Reseña libro:</b> Con el agua al cuello .....	2	cada vez menos capaz de diplomacia .....	37
<b>DOSSIER:</b> Neocolonialismo y economía de guerra		Ruanda invade la República Democrática del Congo: Transnacionales y el imperialismo aplauden .....	39
El saqueo continúa .....	4	La evolución del dominio tecnológico global: ¿hacia una supremacía china? .....	42
No es Trump, idiota, es un proyecto .....	13	<b>MISCELÁNEA</b>	
EE.UU: El gobierno de los multimillonarios ...	16	IA: un pozo sin fondo de gasto de energía, agua y CO2 .....	45
El renacimiento militar de Silicon Valley .....	21	Entre "La Terminal" y la realidad: mi lucha por la nacionalidad española .....	49
Trump y sus políticas contra México: la política de Estado en su faceta cínica .....	24	"La solución para combatir el cambio climático está en el liderazgo femenino": las mujeres que lideran la ciudad verde más ambiciosa de Finlandia .....	51
La internacional antigénero .....	26	<b>Noticias breves</b> .....	53
Todos con Gustavo Petro .....	29	<b>Reseña cine:</b> Los sueños de Pepe .....	55
La respuesta de Gustavo Petro a Donald Trump .....	31	<b>Testimonio:</b> Los llamaremos por sus nombres .....	56
La perpetuación de la guerra en Ucrania y sus consecuencias en Europa .....	33		
Preguntas sobre el rearme en un mundo			

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana

<https://www.accionculturalcristiana.org>

[acc@accionculturalcristiana.org](mailto:acc@accionculturalcristiana.org)

# Reseña libro

## Con el agua al cuello

Muertes y devoluciones en caliente en la peor frontera de Europa

Hibai Arbide Aza  
Capitán Swing 2025

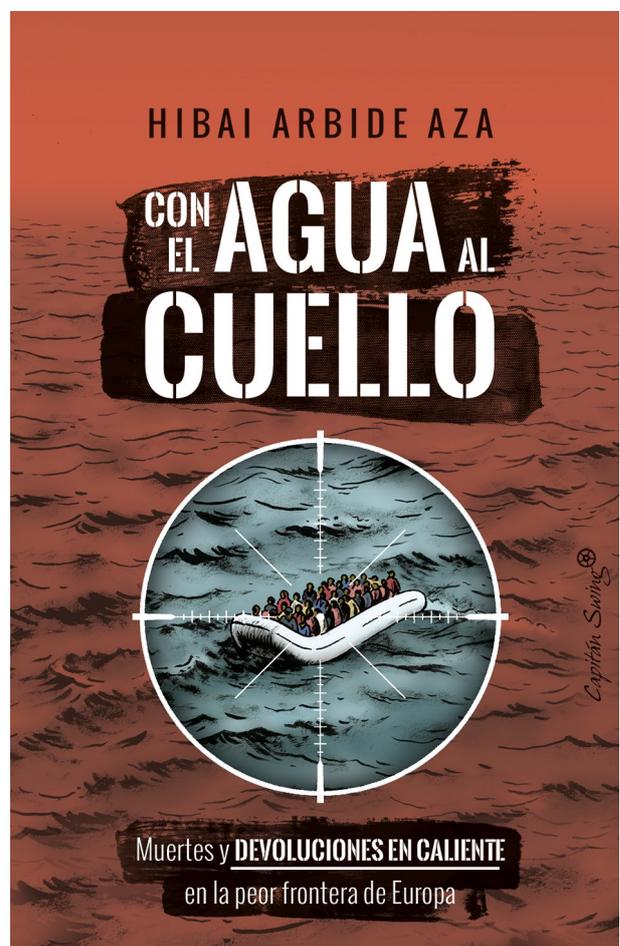
### 'Con el agua al cuello': la violencia calculada en las fronteras europeas

Ana Veiga  
11/03/2025  
La Marea\*

'Con el agua al cuello' es un libro desgarrador pero necesario que nos obliga a mirar de frente la violencia en las fronteras como una estrategia de disuasión diseñada para aterrorizar a las personas migrantes que intenten cruzarlas. Un ensayo imprescindible para comprender el precio que pagan miles de personas por buscar un futuro mejor.

Estupefacción. Esa es la primera sensación que genera el libro "Con el agua al cuello", un ensayo periodístico sobre las políticas migratorias en Europa, con especial foco en Grecia, que te hace pensar que lo que tienes entre las manos es una obra de ficción. La crudeza de las escenas que narra su autor, el periodista y abogado Hibai Arbide Aza, es necesaria para mostrar que la violencia en las fronteras marítimas griegas y en las devoluciones en caliente puede ser cruel y salvaje, pero no ciega. "Es una violencia racional, hay una lógica detrás: aterrorizar a estas personas que están en tránsito para que decidan no volver a intentarlo", denuncia el autor en conversación con La Marea.

Una muestra de esa barbarie medida es la historia de Said, un joven de 19 años que murió ahogado mientras los guardacostas le apuntan con un foco.



Una escena que, de haber salido en la película Mediterráneo, nos parecería exagerada. Sin embargo, no solo es real sino frecuente. El caso de Said es uno de las decenas –quizá cientos– de historias narradas en las más de 300 páginas de una obra que busca retratar las prácticas de devoluciones en caliente o pushbacks (que han

afectado a más de 100.000 personas en los últimos años) y a los países que las consienten. Repito: 100.000. El hombre al que le arrancaron un diente de oro porque era lo único de valor que llevaba, las mujeres a las que les han amenazado con tirar a sus bebés por la borda, los hombres cuyas manos han roto a golpes o las personas que han sido empujadas al agua con las manos atadas son solo algunos ejemplos de lo que sucede en las costas griegas.

Por muy duro que sea el libro, desgraciadamente se queda corto. Y no solo porque es imposible contar cada amenaza, cada golpe, cada cacheo, violación, devolución y asesinato, sino porque, como lectoras, es casi imposible asimilarlo. Y entender que, además, incluso en una lógica de su pervivencia donde hablamos de grupos vulnerables que buscan un futuro mejor, somos nosotras, las mujeres, las que siempre nos llevamos la peor parte.

“Los campos de refugiados reproducen y amplifican muchas opresiones, porque cuando la gente está sometida a muchísima presión, tiende a descargar esa presión precisamente en base a las cuestiones estructurales que nos atraviesan”, reflexionaba el periodista en una entrevista realizada a finales de febrero por videollamada desde la isla de Lesbos, donde reside. Así, en esos campos se reproduce una jerarquización social, donde se diferencia entre blancos y negros, sirios y afganos, hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales... donde los oprimidos oprimen. Y esto le sucede a los que, en el mejor de los casos, llegan a uno de esos campos.

### **Las mafias y el precio del viaje**

Muchas de esas personas migrantes son devueltas en caliente al mar que transitaron arriesgando sus vidas. Otras muchas terminan en las cárceles griegas “acusadas o condenadas de sujetar un timón para emigrar, con penas de cárcel de más de 100 años, sin ser las beneficiarias de ningún tipo de estructura mafiosa o criminal”, argumenta el periodista.

Y es que, como se cuenta en el libro, para conducir esas lanchas no se necesitan pericia ni conocimientos. Basta con ir con recto. Esto hace que las propias mafias (una mezcla de “oportunistas y re-

des criminales de Turquía”) elijan a migrantes para el trabajo como parte del pago por su viaje. “La enorme mayoría de las personas que están en la cárcel en Grecia acusadas de formar parte de estas mafias son chivos expiatorios; son solamente hombres que pilotan las barcas porque alguien les dijo que debían hacerlo”.

¿Hasta qué punto son las mafias un chivo expiatorio de los gobiernos? “La gente paga mucho más por viajar en una patera que por viajar en business en avión. Quien está creando las condiciones para que fletar pateras sea un negocio tan lucrativo es precisamente quien impide que haya otras maneras de llegar a la Unión Europea”, sentencia. “Las muertes en el Mediterráneo no son muertes naturales, sino la consecuencia de decisiones políticas”.

### **Migrantes versus refugiados**

El libro también desmonta la dicotomía entre refugiados y migrantes, una clasificación que nació en la Guerra Fría y que hoy se usa para legitimar quién merece protección (los primeros) y quién no (los segundos). En ese contexto, se celebraba a quienes escapaban del bloque contrario, pues su huida servía como propaganda. Sin embargo, en la actualidad, las políticas europeas han dado un giro. “Ahora hay muchísimos más muros, mucho más altos, muchos más difíciles de franquear que el Muro de Berlín. Y el salto no se considera heroico, sino una afrenta que Europa debe evitar a toda costa”, opina Arbide. “El exilio es una figura jurídica creada en un mundo que ya no existe”, subraya.

Hoy en día, las reformas legislativas en Europa tienden cada vez más a restringir el derecho de asilo y a radicalizar la distinción entre las migraciones legítimas e ilegítimas. No obstante, “la vida es mucho más compleja de lo que las leyes pretenden restringir y la casuística muchas veces solo entra en las leyes cuando se simplifica hasta el extremo”.

\*<https://www.lamarea.com/2025/03/11/con-el-agua-al-cuello-violencia-calculada-fronteras-europa/>

# Dossier:

## Neocolonialismo y economía de guerra

### El saqueo continúa

Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo

Informe OXFAM 2025\*

#### RESUMEN EJECUTIVO

##### La oligarquía de los milmillonarios crece como nunca...

La riqueza de los milmillonarios ha aumentado de forma drástica durante 2024, a un ritmo que triplica al del año anterior. Billones de dólares se están transmitiendo vía herencia, dando lugar a una nueva oligarquía aristocrática que ejerce un inmenso poder en nuestra vida política y nuestra economía.

##### ...mientras la clase trabajadora apenas puede sobrevivir

Las personas que viven en la pobreza en todo el mundo continúan enfrentándose a múltiples crisis. Las cicatrices de la pandemia todavía nos acompañan en forma de deudas imposibles de pagar, de salarios más bajos y un considerable aumento de los precios de los alimentos, complicando enormemente la vida diaria de millones de personas.

Los conflictos también van en aumento, lo cual agrava la pobreza, el hambre y la desigualdad. La crisis climática afecta cada vez más a los seres humanos, provocando muertes por exceso de calor, fenómenos meteorológicos extremos y hambre. La elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos en noviembre de 2024 también ha venido acompañada de un fuerte cre-

cimiento de la riqueza de los milmillonarios, y todo parece indicar que sus políticas continuarán profundizando más aún la desigualdad.<sup>14</sup> En su último informe sobre pobreza, el Banco Mundial calcula que, de mantenerse las actuales tasas de crecimiento y sin reducirse la desigualdad, podría tardarse más de un siglo en acabar con la pobreza. Por el contrario, el informe demuestra que la reducción de la desigualdad permitiría poner fin a la pobreza tres veces más rápido.

Si bien en términos generales las tasas de pobreza se han reducido en todo el mundo, el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza establecido por el Banco Mundial en 6,85 dólares al día en paridad de poder adquisitivo (PPA) es el mismo que en 1990: algo más de 3500 millones de personas. Esta cifra representa actualmente el 44 % de la población mundial. Mientras tanto, en una perversa simetría, el 1 % más rico de la población mundial posee prácticamente este mismo porcentaje de riqueza: un 45 % del total. A nivel mundial, una de cada diez mujeres vive en situación de pobreza extrema (con menos de 2,15 dólares al día en PPA); hay 24,3 millones más de mujeres que de hombres en esta situación.

Las investigaciones del Banco Mundial revelan que tan solo el 8 % de la población mundial vive en países con un nivel de desigualdad bajo. En su edición de 2024, el *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad* (Índice CRI) elaborado por Oxfam y Development Finance Internatio-

nal revela que, desde 2022, la inmensa mayoría de los países presentan tendencias negativas en materia de desigualdad. Cuatro de cada cinco países han recortado el porcentaje de su presupuesto destinado a educación, salud y/o protección social; también cuatro de cada cinco países han retrocedido en materia de fiscalidad progresiva, y nueve de cada diez lo han hecho en derechos laborales y salarios mínimos. Si no se adoptan medidas políticas urgentes para revertir esta preocupante tendencia, es prácticamente seguro que la desigualdad económica seguirá aumentando en el 90 % de los países.

Un gran número de países se encuentran en riesgo de caer en la bancarrota. Lastrados por la deuda, no disponen de recursos públicos suficientes para financiar la lucha contra la desigualdad. Los países de renta media y baja destinan, en promedio, el 48 % de su presupuesto a devolver esta deuda, normalmente a ricos acreedores privados con sede en Nueva York y Londres. Este porcentaje supera con creces su gasto combinado en salud y educación.

Las mujeres racializadas que viven en la pobreza, en especial las que viven en el sur global, continúan subvencionando la economía global. Se estima que las mujeres dedican 12 500 millones de horas diarias al trabajo de cuidados no remunerado, lo cual supone una contribución a la economía mundial por valor de al menos 10,8 billones de dólares estadounidenses, una cifra que prácticamente triplica en tamaño a la industria mundial de la tecnología.

Este nivel de desigualdad extrema aumenta el sufrimiento de las personas en todo el mundo y socava los avances logrados en la lucha contra la pobreza.

## **La mayor parte de la riqueza de los multimillonarios es fruto del saqueo, no del esfuerzo**

Existe la idea generalizada, reforzada por los medios de comunicación y la cultura popular, de que la riqueza extrema es la recompensa a un talento extraordinario.

Sin embargo, esta concepción no tiene fundamento en la realidad. El presente informe defiende

que, en la actualidad, la mayor parte de la riqueza que está en manos de la élite multimillonaria no es fruto del esfuerzo. Además, analiza dos grandes factores relacionados con esta riqueza inmerecida:

1. En primer lugar, el auge de una nueva oligarquía de superricos cuya extrema riqueza bien es heredada, o bien está marcada por el clientelismo o vinculada al poder monopolístico. Si esto no se controla, estamos a punto de asistir a la mayor transmisión intergeneracional de riqueza de la historia de la humanidad sin apenas esfuerzo, ni tampoco tributación.
2. En segundo lugar, se trata de saldar cuentas con el colonialismo, no solo como el relato histórico de una brutal extracción de la riqueza, sino como un factor que agrava la desigualdad a día de hoy. La riqueza pasa a manos no solo de los súper ricos, sino de los superricos del norte global. Vivimos una era de colonialismo multimillonario.

En conjunto, la extrema concentración de riqueza que existe en la actualidad no se debe al mérito. Se trata de riqueza arrebatada, no creada.

### **De buena cuna: el auge de una nueva aristocracia del dinero**

En 2023, por primera vez en la historia, han surgido más multimillonarios por la riqueza heredada que por el resultado de sus propios negocios o su puro emprendimiento. En la actualidad, todos los multimillonarios menores de 30 años han heredado su fortuna. En las próximas tres décadas, más de 1000 de los actuales multimillonarios legarán a sus herederos y herederas más de 5,2 billones de dólares estadounidenses. Según los cálculos de Oxfam, el 36 % de la riqueza de los multimillonarios es heredada.

Y, lo que es peor, la transmisión de esta riqueza vía herencias estará, en gran medida, libre de impuestos. El análisis de Oxfam revela que dos tercios de los países no gravan de ningún modo la riqueza heredada por descendientes directos. La mitad de los multimillonarios del mundo residen en países donde no existe ningún impuesto de sucesiones o donaciones que grave la fortuna que legarán a sus hijos e hijas cuando fallezcan. A pesar de ser la región del mundo con un mayor

volumen de riqueza heredada, tan solo nueve países de América Latina cuentan con algún tipo de impuesto sobre herencias, sucesiones y donaciones.

Todo ello está dando lugar al rápido auge de una nueva aristocracia de superricos caracterizada por la transmisión intergeneracional de la riqueza.

### **Acaparación de la riqueza: las grandes fortunas forjadas por el clientelismo**

Gran parte de la riqueza de los superricos no se debe tanto a lo que saben hacer, sino a quién conocen: a quién presionan, qué favores hacen, a quién financian una campaña o a quién sobornan. En resumen: gran parte de la riqueza extrema es fruto de las conexiones de amiguismo entre los más ricos y los Gobiernos.

Existe un claro vínculo entre los ámbitos de la economía que son más propensos a este tipo de influencias y la concentración de la riqueza. Básicamente, hay más multimillonarios y ultrarricos en los ámbitos más oscuros, corruptos y capturados de la economía mundial. Y no se trata de una casualidad.

Oxfam estima que un 6 % de los multimillonarios de todo el mundo han obtenido su riqueza a través del clientelismo y las conexiones de amiguismo.

### **Los hombres detrás de los monopolios y su riqueza acumulada**

En los sectores en los que los monopolios se van consolidando, los multimillonarios ven cómo su riqueza se dispara hasta alcanzar niveles sin precedentes. El poder monopolístico, cada vez mayor, explica en gran medida el crecimiento de la concentración de riqueza extrema y la desigualdad en todo el mundo. Las empresas monopolísticas pueden controlar los mercados, establecer las reglas y los términos de intercambio con otras empresas y trabajadores y trabajadoras e incluso fijar precios más altos sin perder cuota de negocio. Estas estrategias permiten engordar los bolsillos de sus ricos propietarios, algunos de los cuales se encuentran entre los hombres más ricos del mundo.

**Jeff Bezos** (patrimonio neto: 219 400 mi-

llones de dólares estadounidenses) construyó el “imperio” Amazon que concentra como mínimo el 70 % de las compras por Internet en Alemania, Francia, el Reino Unido y España.

**Aliko Dangote** (patrimonio neto: 11 000 millones de dólares estadounidenses) es la persona más rica de África, y ostenta un “cuasi monopolio” en el sector del cemento en Nigeria y un considerable poder de mercado en todo el continente africano.

Oxfam estima que el 18 % de la riqueza conjunta de los multimillonarios a nivel global es el resultado del poder monopolístico.

## **Colonialismo multimillonario**

Resulta imposible llegar a entender por completo la naturaleza de la actual crisis de desigualdad sin asumir la alargada sombra que proyecta el pasado colonial, y cómo este continúa alterando nuestro presente.

Podría afirmarse que la naturaleza inmerecida de gran parte de la extrema riqueza de los superricos es sin duda el resultado del colonialismo y sus repercusiones. En la actualidad, la mayoría de los multimillonarios (el 68 % de ellos, con el 77 % del total de la riqueza multimillonaria) todavía residen en países del norte global. Y, sin embargo, estos países tan solo representan una quinta parte de la población mundial. Es un hecho que puede resultar difícil de explicar sin una buena comprensión del impacto del colonialismo que aún perdura en la actualidad.

El colonialismo es un fenómeno tanto *histórico* como *moderno*. El denominado colonialismo histórico hace referencia al período de ocupación y dominación formal por parte de los países ricos, que en gran medida llegó a su fin tras las luchas de liberación nacional que tuvieron lugar en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. *El colonialismo actual o colonialismo moderno (también llamado neocolonialismo)* es el término que se utiliza para definir los distintos mecanismos, en general más informales, que utilizan sobre todo los países ricos del norte global para continuar ejerciendo poder y control sobre los países del sur global, perpetuando así los efectos del colonialismo formal y las prácticas e ideas que lo sostuvieron. En la actualidad, casi 60 años des-

pués del fin de la época colonial a nivel histórico, resulta evidente que la economía mantiene una estructura que facilita el trasvase de riqueza desde el sur hacia el norte global y, en particular, de la gente corriente del sur global hacia las personas más ricas del norte global.

## El colonialismo histórico y la clase dirigente

Desde el inicio, las élites más poderosas fueron quienes más alentaron y al mismo tiempo quienes más se beneficiaron del colonialismo. Varios reyes y reinas de Inglaterra apoyaron la esclavitud y se beneficiaron de ella. El Congo era propiedad particular del rey Leopoldo de Bélgica, cuya atrocidad en el ejercicio del poder causó diez millones de muertes, mientras que él amasaba una fortuna personal de 1100 millones de dólares estadounidenses. La mayoría de las grandes mansiones señoriales del Reino Unido, famosas gracias a Jane Austen y Downton Abbey, se construyeron, se beneficiaron o están vinculadas de algún modo a los botines obtenidos a través de la esclavitud y el colonialismo. En uno de sus informes, la *National Trust* británica (Fundación Nacional para Lugares de Interés Histórico o Belleza Natural del Reino Unido), encargada del cuidado de más de 200 de estas mansiones, estimaba que un tercio de ellas tiene algún tipo de vínculo con el comercio de esclavos.

La desigualdad extrema que caracterizó el período del colonialismo histórico también era una realidad en los países ricos. En el año 1900, los ingresos del 1 % más rico de la población británica duplicaban a los de la mitad más pobre de la población del país. En 1842, en Mánchester, Reino Unido, la edad de fallecimiento de las personas trabajadoras era, en promedio, a los 17 años. Hombres, mujeres, niños y niñas tuvieron que trabajar hasta la extenuación para hacer posible la rápida expansión industrial y engordar las fortunas en manos de los propietarios de esta nueva economía.

El colonialismo y las ideas que lo sostuvieron hicieron que la clase obrera, a la que pertenecía la mayoría de la población, acabase siendo aún más explotada. Decenas de millones de personas de todo el mundo han padecido un enorme sufrimiento porque las ideas racistas y de supremacis-

mo blanco permitieron la justificación moral y unos niveles de brutalidad y explotación sistemáticos y sin precedentes que, en ocasiones, llegaron al exterminio de la población.

Aquellas colonias cuyo desarrollo se basó en una migración masiva de personas desde las metrópolis, como es el caso de Canadá, Estados Unidos, Australia, Argelia, Sudáfrica y Kenia, se convirtieron en escenario habitual de algunos de los más atroces actos de violencia coloniales, ya que el propósito de los colonos que se instalaban allí era exterminar a las poblaciones indígenas que habitaban los territorios y arrebatarles sus tierras. Estos crímenes terribles, tremendos en cuanto a su magnitud y nivel de violencia, siguen afectando al mundo actual. Pueden considerarse los precursores del genocidio durante la Segunda Guerra Mundial en Europa.

Esta explotación de personas en todo el mundo generó una explosión de riqueza cuyo beneficio tan solo alcanzó a las personas más ricas de los países más ricos, y contribuyó a generar una profunda brecha de desigualdad en el sur global. En la mayoría de los casos, tan sólo favoreció a una pequeña élite en detrimento de la gran mayoría de la población.

Oxfam estima que, entre 1765 y 1900, el 10 % más rico de la población británica extrajo de India una riqueza equivalente a 33,8 billones de dólares estadounidenses según su valor monetario actual. Con esta cantidad se podría empapelar casi cuatro veces la ciudad de Londres con billetes de 50 libras esterlinas.

Tras la abolición de la esclavitud y su independencia de Francia, Haití se vio obligado a pedir a este país europeo 150 millones de francos prestados (el equivalente a 21 000 millones de dólares estadounidenses actuales) para poder reembolsar a los propietarios de esclavos; y el 80 % de esta cantidad se pagó a los esclavistas más ricos. Esto favoreció un círculo vicioso de endeudamiento y debacle que se ha perpetuado hasta el día de hoy en el país.

En el Reino Unido, el origen de la fortuna familiar de muchas de las personas más ricas del país se remonta al esclavismo y al colonialismo, en concreto a la compensación económica que recibie-

ron los esclavistas ricos tras la abolición de la esclavitud.

Las estimaciones para calcular la compensación por los daños y perjuicios generados por el comercio transatlántico de esclavos, tanto en la época esclavista como durante el período posterior, varían enormemente; esto no se debe únicamente a la gran complejidad de estos cálculos, sino también a las distintas premisas de partida y la amplia diversidad de puntos de vista sobre esta cuestión. Algunos ejemplos de estimaciones de los daños y perjuicios calculadas por diversos grupos académicos van de los 100 a los 131 billones de dólares estadounidenses, de acuerdo con el denominado Grupo Brattle, encargado de abordar el comercio transatlántico de esclavos tanto durante el período esclavista como en la etapa posterior; a los 33 billones de dólares estadounidenses que deberían recibir los países del Caribe según CARICOM, pasando por los 20,3 billones de dólares estadounidenses que deberían recibir las y los descendientes vivos de la población esclava afroamericana, de acuerdo con las investigaciones de la Universidad de Connecticut.

## **El fruto del árbol envenenado: los efectos del colonialismo histórico en la desigualdad actual**

La desigualdad que existe hoy en día en el mundo lleva la marca indeleble del brutal pasado colonial. Las huellas de la desigualdad y las patologías del saqueo iniciadas durante la etapa del colonialismo histórico, continúan marcando la sociedad en la que vivimos actualmente.

Todo ello ha dado lugar a un mundo profundamente desigual, desgarrado por una división basada en el racismo y que continúa extrayendo sistemáticamente la riqueza del sur global para beneficiar principalmente a las personas más ricas en el norte global.

### **Un mundo profundamente desigual**

La enorme brecha de desigualdad que separa a los más ricos del resto de la sociedad, tanto entre los países ricos y los países del sur global como dentro de las propias sociedades del sur global, es un legado del colonialismo histórico.



La brecha entre el mundo rico y el resto es increíblemente amplia. En 1820, el primer año para el que hay datos, los ingresos del 10 % más rico de la población mundial superaban en 18 veces a los del 50 % más pobre; en 2020, eran ya 38 veces mayores.

Esta desigualdad económica entre países tiene su reflejo en muchos otros indicadores de progreso y bienestar. Quizás el impacto más evidente se observa en la esperanza de vida, que en el continente africano se sitúa, en promedio, alrededor de los 61,7 años, frente a los 77 años que se registran en Europa.

La huella del colonialismo se pone de manifiesto también en unos elevadísimos niveles de desigualdad a nivel nacional dentro de los propios países del sur global. Todos los países donde actualmente se registran niveles altos de desigualdad de acuerdo con la definición del Banco Mundial se sitúan en el sur global, con una única excepción. El 1 % más rico de la población de África, Asia y Oriente Medio recibe el 20 % del total de los ingresos, un porcentaje que prácticamente duplica al que se encuentra en manos del 1 % más rico de la población en Europa.

El sistema educativo actual también lleva la marca del colonialismo. Se acaban imponiendo los idiomas y las pautas de creación de conocimiento occidentales, de manera que se amplifica y reproduce la desigualdad; lo vemos por ejemplo en términos de investigación, o dónde están disponibles los mecanismos de financiación global. La desproporcionada influencia que ejerce un reducido grupo de instituciones educativas del norte global ha acabado dando forma a las políticas del sur global. En 2017, el 39 % de las personas que ocupaban las jefaturas de Estado a nivel mundial se habían formado en universidades del Reino

Unido, Estados Unidos o Francia.

En la mayoría de los países, la recién lograda independencia no se tradujo en mayor equidad. Con frecuencia, los gobiernos coloniales simplemente fueron sustituidos por élites nacionales que, por regla general, mantuvieron los mismos sistemas económicos y políticos desiguales con los que se habían enriquecido. El legado colonial y en particular, la arbitrariedad de las fronteras y la debilidad de los Estados, ha agravado los conflictos, las guerras y una fragilidad persistente en muchos países.

### **Un mundo marcado por el racismo, el odio y la división**

El colonialismo histórico se fundamentó en la perniciosa idea de que existe una jerarquía racial. Este tipo de ideas solían basarse en falsedades pseudocientíficas que postulaban el carácter inhumano de ciertos seres humanos, y se utilizaban para justificar y legitimar mayores niveles de extractivismo a los grupos racializados, así como incluso el genocidio y el exterminio.

Este legado disgregador, racista y profundamente nocivo continúa moldeando las sociedades y nuestro mundo en la actualidad. Sus consecuencias se dejan sentir por ejemplo en Australia, donde un tercio de las personas pertenecientes a los pueblos de las Primeras Naciones se encuentran entre el 20 % más pobre de la población del país. En promedio, los ingresos de las personas de las Primeras Naciones suponen tan solo un 72 % de lo que gana el resto de la población australiana. En Sudáfrica, casi 30 años después del fin del apartheid, las personas blancas todavía ganan el triple que sus conciudadanas negras. El menosprecio del norte por el sur global quedó patente de forma clara durante la pandemia, cuando se antepusieron los beneficios de las empresas farmacéuticas a las vidas de las personas de los países pobres, una decisión que se cobró millones de vidas.

Durante el período de colonialismo histórico se ampliaron, aprovecharon, materializaron y agravaron múltiples divisiones, entre ellas las geográficas y las relativas a la casta, la religión, el género, la sexualidad y el idioma. Dichas divisiones se aprovecharon para maximizar las posibili-

dades de explotar y socavar cualquier tipo de oposición unida frente a los poderes coloniales. La adopción de políticas coloniales para favorecer deliberadamente a unas comunidades en detrimento de otras se ha asociado a un mayor riesgo de guerra civil por razones étnicas.

### **Colonialismo y desigualdad de género**

El colonialismo y la desigualdad de género son cuestiones que están íntimamente relacionadas. La llegada de los cultivos comerciales coloniales supuso la pérdida de poder y autonomía de las mujeres en el plano económico, así como su exclusión del mercado global que se beneficiaba de las grandes empresas coloniales, mientras que sus contribuciones a la economía se consideraban trabajo no remunerado. Al mismo tiempo, durante el período colonial, los colonizadores solían transcribir el derecho consuetudinario partiendo de los testimonios de los hombres, lo cual reforzó las ideas europeas sobre los roles de género. En algunos casos, las autoridades coloniales ignoraron el liderazgo político que ejercían las mujeres en algunos de estos territorios y al designar puestos políticos a nivel local, recurrieron exclusivamente a hombres. Del mismo modo, el colonialismo impuso estrictas divisiones de género, y se opuso a cualquier forma de homosexualidad en las sociedades colonizadas, siguiendo las normas sociales de las potencias coloniales. En la actualidad, la probabilidad de que existan leyes que criminalizan la conducta homosexual es mayor en aquellos países que fueron colonias británicas.

En conjunto, estas estrategias de división generaron importantes brechas en las sociedades, dejando tras de sí un legado de fragmentación en todo el mundo que, lamentablemente, sigue vigente en la actualidad.

### **Los motores económicos de la extracción de riqueza**

Las instituciones globales, los mercados financieros y las grandes empresas multinacionales, todos ellos actores moldeados por el colonialismo y el dominio de los países ricos, continúan facilitando la transferencia diaria de billones de dólares del sur al norte global.

**Instituciones globales: el Banco Mundial, el**

## **FMI y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas**

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se crearon hace 80 años, poco después del fin de la época del colonialismo histórico, y su modelo de gobernanza profundamente desigual apenas ha cambiado desde entonces. A pesar de albergar a menos del 10 % de la población mundial, los países del G7 continúan manteniendo el 41 % de los votos tanto en el FMI como en el Banco Mundial. El voto de un ciudadano o ciudadana belga promedio en el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), una de las cinco instituciones financieras que integran el Grupo del Banco Mundial, vale 180 veces más que el de una persona de Etiopía. La decisión sobre quién debe ostentar el liderazgo del Banco Mundial y del FMI todavía se toma en Estados Unidos o Europa, respectivamente. Del mismo modo, los países europeos y otros Estados del norte global cuentan con el 47% de los votos en el consejo de seguridad de Naciones Unidas, a pesar de representar tan sólo el 17% de la población mundial.

Esto es relevante porque, por ejemplo, el FMI y el Banco Mundial siguen ejerciendo una enorme influencia en la configuración del sistema económico mundial y, en concreto, en la definición de las políticas económicas de los países de renta baja y media-baja. Estas instituciones se empeñan en recortar gastos esenciales como los sueldos del profesorado y del personal de enfermería. Así, 15 países del sur global que siguieron las recomendaciones del FMI de reducir su gasto público durante la pandemia de COVID-19 recortaron los salarios del funcionariado en cerca de 10 000 millones de dólares estadounidenses, según las estimaciones. Esto equivale a eliminar más de tres millones de puestos de trabajo esenciales, por ejemplo, de profesorado y personal médico y de enfermería, a pesar de la urgente necesidad de este tipo de profesionales que existía en aquel momento.

El FMI exige a los países prestatarios que antepongan la devolución de sus deudas a sus acreedores sobre todo el resto de la inversión pública, y condicionan el acceso a nuevos préstamos a la puesta en marcha de políticas como la privatización de servicios públicos, la liberalización del comercio y la reducción del déficit público. Estas po-

líticas socavan el acceso de la población a educación y servicios de salud asequibles y de calidad, y repercute negativamente en los factores sociales que determinan la salud, como los niveles de renta y la disponibilidad de alimentos. Entre 1970 y 2023, los Gobiernos del sur global pagaron a sus acreedores en el norte global 3,3 billones de dólares estadounidenses en concepto de intereses. Asimismo, Oxfam ha analizado las recomendaciones del FMI a un grupo de países de renta baja, y por cada dólar que el organismo sugiere invertir en bienes públicos, está planteando recortar cuatro con medidas de austeridad.

## **Banca, fiscalidad y el sistema financiero global**

La fortaleza de las divisas de los países ricos les otorga una enorme ventaja, al igual que a los propietarios de sus activos financieros. Por ejemplo, durante el primer trimestre de 2024, el 58,9 % de las reservas asignadas por los bancos centrales de todo el mundo figuraban en dólares estadounidenses, lo cual les permite obtener préstamos a muy bajo costo y disponer de un capital que destinan a inversiones más rentables en el sur global. Ya tan solo este desequilibrio se traduce en que el Sur paga al norte global casi un billón de dólares estadounidenses al año, de los cuales 30 millones van a parar cada hora a manos del 1 % más rico en los países ricos.

En la actualidad, los mercados e instituciones financieras más poderosos del mundo continúan teniendo su sede en países del norte global, principalmente en Estados Unidos y Reino Unido. Estos países albergan también a Moody's, Standard & Poor's y Fitch, las agencias de calificación crediticia que determinan la percepción mundial sobre la estabilidad y el riesgo financiero, lo cual repercute a su vez en el costo de los préstamos que solicitan los países, entre ellos los del sur global.

La OCDE, un club de países ricos, sigue dominando la definición de las políticas fiscales a nivel global. Más del 70 % de las prácticas fiscales abusivas de las multinacionales se canalizan a través de jurisdicciones que son miembros de la OCDE, privando a los países del sur global de enormes cantidades de ingresos fiscales. La organización Tax Justice Network señala que la mayoría de los paraísos fiscales se encuentran en

países ricos o en territorios que dependen de ellos.

### **Las empresas multinacionales y el colonialismo moderno**

Las actuales empresas multinacionales son una creación colonial. Encontramos sus antecedentes en corporaciones como la Compañía Británica de las Indias Orientales, que dictaba sus propias leyes y fue responsable de muchos de los crímenes del colonialismo. En el mundo actual, muchas empresas multinacionales suelen ocupar posiciones de monopolio o cuasimonopolio en los mercados y continúan explotando a los trabajadores en el sur global, en especial a las trabajadoras, en beneficio de sus ricos accionistas que viven mayoritariamente en el norte global.

Las cadenas de suministro mundiales y las industrias de procesamiento para la exportación son los actuales sistemas coloniales de extracción de la riqueza desde el Sur hacia el Norte. Las personas que trabajan en estas cadenas de suministro suelen verse afectadas por la precariedad de las condiciones laborales, la ausencia de derechos de negociación colectiva y una protección social mínima. Los salarios en el sur global son entre un 87 % y un 95 % inferiores a los del Norte en empleos de la misma cualificación. Las grandes empresas multinacionales dominan las cadenas de suministro mundiales, beneficiándose de la mano de obra barata y de la continuada extracción de los recursos del sur global; se apropian de la inmensa mayoría de los beneficios y perpetúan la dependencia, la explotación y el control a través de medios económicos. Un exhaustivo estudio realizado en 2022 que trataba de cuantificar los beneficios de este desigual intercambio entre el Sur y el norte global entre 1995 y 2015 reveló que, en este período, el Norte global obtuvo de esta manera beneficios por valor de 242 billones de dólares estadounidenses (en dólares de 2010).

### **Descolonizar nuestra economía y destronar a los superricos**

La lucha contra el colonialismo moderno alcanza un hito decisivo en 2025, cuando se cumple el septuagésimo aniversario de la Conferencia de Bandung, en la que los países del Sur intentaron establecer un Nuevo Orden Económico In-

ternacional. El lema de la Unión Africana para 2025 es “Justicia para las personas africanas y afrodescendientes a través de la reparación”. Además, se celebrarán la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (FfD4) y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de las Naciones Unidas. Ambos foros constituyen una oportunidad para emprender reformas internacionales que permitan garantizar un futuro más equitativo.

Para contribuir a un cambio sistémico real, los Gobiernos deben:

**Reducir de manera drástica la desigualdad, estableciendo metas a nivel global y nacional para conseguirlo.** Acabar con la riqueza extrema. Comprometerse con un objetivo de desigualdad global que reduzca de forma drástica la desigualdad entre el norte global y el sur global como, por ejemplo, que los ingresos del 10 % más rico de la población mundial no superen a los del 40 % más pobre. Establecer asimismo un horizonte temporal para lograr este mismo objetivo dentro de cada país.

**Reparar los daños del colonialismo histórico.** Los antiguos Gobiernos coloniales deben reconocer y disculparse formalmente por todos los delitos cometidos en el marco del colonialismo, garantizando que pasen a formar parte de la memoria ciudadana. Las víctimas deben recibir reparaciones que garanticen su restitución, proporcionen satisfacción y compensen los daños causados, además de garantizar la rehabilitación y prevenir futuros abusos. El costo de las reparaciones debe recaer sobre los individuos más ricos, que han sido los principales beneficiarios del colonialismo.

**Acabar con los sistemas que conforman el colonialismo moderno.** El FMI, el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otras instituciones globales deben transformar por completo su gobernanza, para así poner fin al dominio de carácter formal e informal que ejercen el norte global y los intereses de sus élites y empresas más ricas. El dominio de los países más ricos y corporaciones más poderosas sobre los mercados financieros y las normas comerciales debe terminar. A cambio, es necesario un nuevo sistema que promueva la soberanía económica de los Gobiernos del sur global y facilite el acceso a salarios dignos y prácticas laborales justas para todos los trabaja-

dores y trabajadoras. Deben derogarse todas las políticas y acuerdos de libre comercio de carácter desigual.

**Hacer que los más ricos paguen más impuestos para acabar con la riqueza extrema.** El sistema fiscal internacional debe estar gobernado y regirse por una nueva convención marco sobre cooperación fiscal internacional en las Naciones Unidas que promueva una mayor tributación de los individuos más ricos y las corporaciones más poderosas con el fin de reducir drásticamente la desigualdad y acabar con la concentración de riqueza extrema.

**Promover la solidaridad y la cooperación Sur-Sur.** Los Gobiernos del sur global deben establecer alianzas y acuerdos regionales que prioricen los intercambios equitativos y beneficiosos para todas sus partes, promuevan la independencia económica y reduzcan la dependencia de los antiguos poderes coloniales y de las economías del norte global. Estos Gobiernos deben unirse para, de forma colectiva, exigir reformas en instituciones internacionales como el Banco Mundial y el FMI, y promover el desarrollo colectivo a

través del intercambio de conocimientos, tecnología y recursos que contribuyan al desarrollo sostenible y a hacer frente a los sistemas globales basados en la explotación. Al mismo tiempo, los Gobiernos deben reforzar los servicios públicos y poner en marcha reformas en la tenencia de la tierra que garanticen el acceso a la misma.

**Acabar con todas las manifestaciones formales de colonialismo en la actualidad.** Es necesario proporcionar apoyo a los territorios no autónomos que aún perviven para que puedan ejercer sus derechos a la igualdad de derechos y a la autodeterminación, de acuerdo con el Artículo 1(2) de la Carta de las Naciones Unidas y con la Declaración sobre la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales de las Naciones Unidas.

\*Ver informe completo en:

<https://www.oxfam.org/es/informes/el-saqueo-continua-pobreza-y-desigualdad-extrema-la-herencia-del-colonialismo>



# *No es Trump, idiota, es un proyecto*

Alejandro Marcó del Pont

15/01/2025

El Tábano Economista\*

## *Los cuchillos están a la caza del patrimonio*

El 20 de enero, con la asunción de Donald Trump al poder, se pondrá en marcha la recalibración de las prioridades de política exterior de Estados Unidos y la ejecución de objetivos estratégicos nacionales e internacionales más amplios. Esta transición no se trata de un liderazgo excéntrico ni de decisiones erráticas, sino de la ejecución de un proyecto político de largo alcance.

Para algunos defensores del realismo político, la llegada de Trump al poder es un cambio bienvenido, ya que prioriza una política exterior pragmática donde la máxima de **«la paz a través de la fuerza»** predomina sobre el moralismo ideológico. Sin embargo, para los internacionalistas liberales, la agenda del **«Hagamos a Estados Unidos grande otra vez»** genera temores legítimos de que las alianzas multilaterales, el comercio global y los compromisos climáticos sean relegados o directamente desmantelados.

En este contexto, emerge un plan clave que da forma al trumpismo como un fenómeno más amplio que la figura del expresidente: el **Proyecto 2025**, impulsado por la **Heritage Foundation**, uno de los think tanks más influyentes del movimiento conservador. Este proyecto es mucho más que un conjunto de recomendaciones políticas. Se trata de una hoja de ruta ambiciosa y radical para reconfigurar el gobierno federal de Estados Unidos bajo una agenda conservadora, nacionalista y desregulatoria.

Aunque no existen pruebas públicas de una conexión explícita entre el Proyecto 2025 y lo que algunos llaman el **«Deep State»**, es evidente que grandes corporaciones y actores económicos estratégicos están alineados con esta agenda, promoviendo políticas que priorizan sus intereses

financieros y económicos. Estas organizaciones operan tras bambalinas, influenciando las decisiones políticas a través de financiamiento de campañas, presión legislativa y difusión de ideas en los medios.

El Proyecto 2025 es un enfoque estructurado para rediseñar el gobierno federal estadounidense y garantizar que cualquier administración republicana entrante pueda implementar reformas rápidas y profundas desde el primer día en el poder. No es una simple transición de gobierno, sino un plan estratégico para transformar permanentemente la burocracia federal, asegurando que las instituciones del Estado funcionen como herramientas eficientes para la agenda conservadora.

Este plan se inspira en precedentes históricos, como las reformas implementadas por Ronald Reagan en los años 80, cuando se impulsó la desregulación de la economía y se promovieron los valores tradicionales. Sin embargo, el Proyecto 2025 va mucho más allá: amplifica esas reformas para enfrentar los desafíos contemporáneos y reconfigurar el papel de Estados Unidos en un mundo multipolar.

Los elementos fundamentales del Proyecto 2025 son: reorganización del gobierno federal reduciendo el tamaño del Estado y delegando competencias al sector privado, desregulación masiva, es decir, derogar regulaciones en sectores clave como medio ambiente, energía, educación y tecnología, bajo el argumento de fomentar la «libertad económica». Control ideológico a través de redes sociales, a las cuales ya adhirieron X, Facebook, Instagram eliminando el sistema de verificación de datos. Reforma energética y climática, políticas sociales que trasformen la educación, entre otras.



Frenar avances en temas como el aborto, la igualdad de género y los derechos LGBTQ+, regresando a un enfoque basado en «valores familiares tradicionales». En cuanto a la inmigración, endurecer las políticas fronterizas y reforzar la deportación de inmigrantes indocumentados, priorizando la construcción de infraestructura fronteriza, como el muro con México.

La política exterior promoverá una política exterior de «América Primero», enfocada en reducir la participación de Estados Unidos en conflictos internacionales, renegociar acuerdos comerciales y priorizar los intereses nacionales. Limitar los fondos destinados a alianzas multilaterales como la OTAN y los compromisos climáticos internacionales.

Para esto hay un Plan de transición gubernamental con un Manual operativo detallado con pasos prácticos para implementar estos cambios desde el primer día de una administración republicana, acelerando la sustitución de funcionarios clave en el gobierno federal. El manual no solo contempla los primeros días de gobierno sino también una estrategia sostenida para consolidar las reformas durante todo el mandato presidencial.

Este enfoque priorizaría una redefinición del papel de Estados Unidos en el mundo, basada en una combinación de pragmatismo económico, aislacionismo selectivo y un intento de reposicionar estratégicamente el poder estadounidense en regiones clave. Aun así, El Proyecto 2025 no sería

posible sin el apoyo y financiamiento de corporaciones influyentes que buscan beneficiarse directamente de estas políticas. Estas empresas, que operan en sectores clave como la energía, la tecnología y las finanzas, son los grandes ganadores de este proyecto.

Entre los actores corporativos más relevantes se encuentran:

**Koch Industries**, una de las mayores corporaciones privadas del mundo, controlada por la familia Koch, que ha sido un pilar fundamental en la promoción de políticas de desregulación energética y ambiental.

**ExxonMobil y Chevron**, que se benefician de la eliminación de restricciones ambientales y la explotación de recursos en regiones estratégicas como el Ártico (Groenlandia) y Venezuela.

**Rio Tinto y Freeport-McMoRan**, empresas mineras interesadas en tierras raras y minerales estratégicos, especialmente en Groenlandia y Canadá, dos regiones ricas en estos recursos.

**Amazon Web Services (AWS) y Microsoft**, que controlan una gran parte de la infraestructura de almacenamiento de datos del gobierno estadounidense y se benefician de la digitalización y modernización de los sistemas estatales.

Además, think tanks como la Heritage Foundation, que lidera el Proyecto 2025, y otros organismos como la Federalist Society, juegan un papel clave en el diseño y promoción de estas políticas.

Uno de los aspectos más preocupantes del Proyecto 2025 es su impacto geoestratégico en regiones clave del mundo. Las políticas promovidas por esta agenda conservadora no solo buscan reforzar el poder económico y militar de Estados Unidos, sino también reposicionar estratégicamente su influencia en regiones con alta importancia geopolítica y económica.

Las cuatro regiones mencionadas en el plan —**Groenlandia, Panamá, Canadá y Taiwán**— tienen algo en común: el desafío de China como rival estratégico de Estados Unidos.

- **Groenlandia** representa un interés geopolítico por sus vastos recursos minerales y su posición estratégica en el Ártico.
- **El Canal de Panamá** sigue siendo un punto clave en el comercio global, y su control es fundamental para la seguridad marítima estadounidense.
- **Canadá**, pese a ser un aliado tradicional, ha generado tensiones comerciales que se exacerbarían bajo una política proteccionista como la que propone el Proyecto 2025.
- **Taiwán**, por su rol en la disputa de poder con China, es un eje clave de la política exterior estadounidense.

El Proyecto 2025 plantea una estrategia para consolidar la hegemonía estadounidense en estas regiones mediante alianzas selectivas, proteccio-

nismo económico y un enfoque militarista, todo bajo una agenda nacionalista y conservadora.

Pensar que el fenómeno Trump es un accidente o producto de su personalidad excéntrica es un error de análisis. Lo que está en juego es un proyecto político y económico bien estructurado, que busca redefinir el papel de Estados Unidos en el mundo y consolidar el poder de ciertas élites económicas.

El Proyecto 2025 no es un simple manual de gobierno, es una hoja de ruta para una transformación radical y permanente de las instituciones estadounidenses. El verdadero poder detrás de este proyecto no radica en Trump como individuo, sino en las corporaciones, think tanks y actores económicos que lo impulsan. Beneficios directos de políticas conservadoras del Proyecto 2025 son: desregulación ambiental y energética; reforma fiscal y reducción de impuestos corporativos; apoyo al desarrollo de combustibles fósiles; política comercial favorable; renegociaciones de acuerdos como el T-MEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá) asegurarán términos más favorables para exportaciones energéticas y productos manufacturados.

¿Realmente creen que esto es solo Trump?

\*<https://eltabanoeconomista.wordpress.com/2025/01/15/no-es-trump-idiota-es-un-proyecto/>



# EEUU: el gobierno de los multimillonarios

Martine Orange\*  
05/01/2025

*Con la reelección de Donald Trump, una plutocracia de multimillonarios está a punto de hacerse con el control del Estado estadounidense. Todos ellos, como Elon Musk, son producto del capitalismo rentista surgido tras la crisis financiera de 2008. La confrontación con los intereses privados parece inevitable.*

Él no podría ser el último. Y mucho menos abstenerse. A pesar de que Jeff Bezos ya le había echado unas cuantas pestes a Donald Trump al negarse a que su periódico, el Washington Post, se posicionara en los últimos días de la campaña presidencial, y a pesar de que felicitó al candidato republicano «*por su extraordinaria remontada*» la noche de su elección, el multimillonario no tardó en darse cuenta de que tenía que hacer algo más. Siguiendo los pasos de Meta (propietario de Facebook) y de muchos otros millonarios de Silicon Valley, el jefe de Amazon anunció el 11 de diciembre que iba a donar un millón de dólares al fondo encargado de organizar la ceremonia de investidura del nuevo presidente el 20 de enero.

Jeff Bezos es sólo un ejemplo del espectacular movimiento del capitalismo estadounidense en estos momentos. Grupos que se habían distanciado del futuro presidente desde el atentado del Capitolio del 6 de enero de 2021 se sienten obligados a figurar entre los grandes donantes del día de la investidura, como Goldman Sachs, Ford, General Motors y muchos otros. Incluso donantes históricos del Partido Demócrata, como Ted Sarrandos, el jefe de Netflix, han considerado oportuno participar.

Desde la elección de Donald Trump, muchos jefes de grandes grupos, banqueros y financieros han acudido a Mar-a-Lago, la residencia de Donald Trump en Florida, para prometer su lealtad. Los banqueros y financieros de Wall Street estaban allí, por supuesto. Pero los multimillonarios de Silicon Valley, como Mark Zuckerberg (Meta), Tim Cook (Apple), Sam Altman (OpenAI), el presidente estadounidense de TikTok, que teme ser vetado

definitivamente en territorio estadounidense, y el fundador del banco japonés SoftBank, que ha prometido invertir al menos 100.000 millones de dólares en Estados Unidos en los próximos años, han sido los que más rápido han hecho el viaje a Florida.

Estos encuentros han cobrado tal importancia que algunos ya denuncian la «*gran capitulación*» del mundo empresarial ante el futuro presidente estadounidense.

Ante esta afluencia de visitas y reuniones improvisadas, Donald Trump no escatima en placer: este afán le permite medir su omnipotencia. El hombre al que las grandes figuras del capitalismo estadounidense habían despreciado durante su primer mandato, y luego desterrado de plano tras el asalto al Capitolio, se encuentra ahora en el centro de todas las atenciones, de todas las reflexiones. «*Durante mi primer mandato, todo el mundo luchaba contra mí. Hoy, todos quieren ser mis amigos*», bromeó ante los periodistas.

El «*efecto Trump*», como él mismo lo llama, empezó a manifestarse en los círculos de poder y dinero incluso antes de su investidura. El enfoque de estos financieros y capitanes de la industria es cualquier cosa menos desinteresado. Todos ellos están tratando de entrar en las «*buenas gracias*» del futuro presidente, para defender sus causas, para obtener ajustes a los objetivos y ambiciones establecidos por Donald Trump durante su campaña.

No tardaron muchos días en darse cuenta del giro político que se estaba produciendo. Todos ellos



se dieron cuenta de que las reglas del juego estaban cambiando, mucho más rápido de lo que esperaban: el poder y la influencia que habían podido ejercer sobre las administraciones estadounidenses durante décadas se les escapaba de las manos.

### **Siete miliardarios y varios multimillonarios**

Durante su campaña, Donald Trump no ocultó su ambición de liderar una «revolución» en Estados Unidos. Más preparado que durante su primer mandato, empezó a dar los primeros pasos sin demora. Al día siguiente de su elección, se anunciaron una serie de nombramientos. Todos llevan el mismo sello: Donald Trump ha elegido a amigos y aliados para ocupar los puestos más altos de su administración.

Todos ellos son ricos, o incluso muy ricos, lo que en el mundo trumpiano se considera una marca de excelencia. Según la reseña de Bloomberg, la nueva administración tendrá al menos siete miliardarios y varios multimillonarios en puestos muy importantes de la nueva administración. Los posibles conflictos de intereses están por todas partes. Pero para Donald Trump, no es un problema.

Elon Musk es, naturalmente, la figura emblemática de este nuevo poder. Incluso antes de la elección de Donald Trump, el multimillonario estaba en todas partes. Ahora está omnipresente, ejerciendo las funciones de un vicepresidente fuera de cualquier marco constitucional. En la nueva administración, estará oficialmente a cargo del Depar-

tamento de Eficiencia Gubernamental. Ya popularizado bajo el acrónimo Doge (de Departamento de Eficiencia Gubernamental), su misión, según él, es atajar todo el despilfarro del Gobierno federal. En esta tarea contará con la ayuda de Vivek Ramaswamy, otro multimillonario que hizo su fortuna en inversiones financieras y sanitarias.

Junto a ellos, Stephen Feinberg, cofundador del fondo Cerberus Capital Management y multimillonario por derecho propio, será el número dos del Pentágono. Jared Isaacman, cuya fortuna se estima en 2.200 millones de dólares gracias a sus inversiones en fintech y muy cercano a Elon Musk, ha sido nombrado administrador de la NASA. Howard Lutnick, antiguo jefe del fondo Cantor Fitzgerald, que también tiene una fortuna de 2.200 millones de dólares, será Secretario de Comercio de Estados Unidos. Frank Bisignano, que hizo su fortuna con las tecnologías digitales de pago, es Comisario de la Seguridad Social.

Scott Bessent, antiguo jefe del fondo de alto riesgo de George Soros, que construyó parte de su fortuna especulando contra la libra en 1992 y contra el yen en 2011, es nombrado Secretario de Estado del Tesoro. Chris Wright, que ha ganado cientos de millones desarrollando tecnologías para acelerar la fracturación hidráulica, ha sido nombrado secretario de Energía.

### **Un vicepresidente no elegido**

Aún no ha tomado posesión oficial de su cargo. Pero ya está en todas partes. Y para que nadie desconozca sus cargos, ha hecho cambiar los algoritmos de su red social, X, para que sus mensajes aparezcan los primeros de la lista.

En pocos días, Elon Musk se ha erigido, sin ninguna base legal, en vicepresidente ejecutivo no electo de Donald Trump. En los primeros días, participó en conversaciones diplomáticas con el presidente ucraniano Volodymyr Zelensky y declaró su apoyo al partido alemán de extrema derecha AfD. Dio su apoyo a la derecha canadiense y felicitó a Nigel Farage en Gran Bretaña.

En los últimos días ha interferido sin freno en las discusiones presupuestarias en el Congreso. Su postura maximalista de rechazar cualquier aumento del techo de la deuda, a riesgo de paralizar

toda la administración pública, no fue aceptada. Pero Musk obtuvo alguna compensación. Y una primera cabellera: la agencia federal contra la desinformación extranjera, el Global Engagement Center, se ha visto obligada a cerrar. El multimillonario la acusó de obstruir la libertad de expresión.

Elon Musk tiene muchas otras cosas en el punto de mira. Pretende atacar a todas las agencias reguladoras y autoridades que se interponen en el camino de los «negocios libres». Pero son sobre todo la NASA y el Pentágono, que han asegurado su fortuna concediéndole contratos multimillonarios a lo largo de los años, los que centran su atención. Elon Musk ha decidido abordar los contratos del caza F-35, el espacio y la defensa. Palantir y Anduril, dos importantes grupos que trabajan con el Pentágono, propusieron inmediatamente al jefe de SpaceX que uniera fuerzas con él para pujar por nuevos contratos de defensa.

A pesar de sus nuevas funciones en la administración Trump, Elon Musk pretende seguir dirigiendo Tesla, SpaceX, Starlink y Neuralink como hasta ahora. Los conflictos de intereses son evidentes. Pero nadie se preocupa. Al contrario. Todo el mundo parece querer beneficiarse de la buena fortuna del multimillonario.

Desde la elección de Trump, su fortuna ha aumentado en 110.000 millones de dólares hasta superar los 450.000 millones. Ahora es el hombre más rico del mundo. Algunos apuestan a que superará el billón de dólares en los próximos dieciocho meses.

### **Destruir el «Estado profundo**

Estos son sólo algunos ejemplos. Además de estos nombramientos altamente simbólicos, Donald Trump ha designado a varios amigos íntimos y asociados para dirigir agencias federales. El abogado republicano Paul Atkins, muy favorable a las criptoactivos, asumirá la dirección del regulador de los mercados financieros, la Sec, hasta ahora muy hostil al desarrollo de estos activos digitales incontrolados, mientras que Bo Hines, muy cercano a Donald Trump y muy favorable a las criptomonedas, acaba de ser nombrado director ejecutivo del nuevo Consejo Presidencial de Acti-

vos Digitales.

En todas partes, los designados tienen la misión de destruir el «Estado profundo», el que en la retórica de Trump se interpone en el camino de la verdadera democracia. Altos funcionarios federales están dimitiendo del poder judicial y de las autoridades reguladoras. Deprimidos y estupefactos, se dan cuenta de que no pueden hacer nada contra la apisonadora que se está poniendo en marcha.

La comunidad empresarial siempre ha ejercido una gran influencia en la política estadounidense, aunque sólo sea a través del coste de las campañas electorales. Ya en 1901, Theodore Roosevelt, Presidente de Estados Unidos de 1901 a 1909, entró en guerra contra la influencia de los *barones ladrones*, los industriales y financieros que dominaban la vida económica y política del país. Franklin Roosevelt retomó la lucha durante su presidencia (1933-1945). Desde el auge del neoliberalismo, marcado por la elección de Ronald Reagan, la «cooperación» con las comunidades financieras y empresariales ha sido cada vez más estrecha.

Con Donald Trump, sin embargo, se está produciendo un verdadero cambio de naturaleza. Ya no es el capitalismo financiero vigente desde los años ochenta el que domina. Ya no son las grandes instituciones de Wall Street, como Goldman Sachs y JPMorgan, ni los poderosos industriales como Bechtel, quienes envían a algunos de sus dirigentes a puestos ejecutivos clave. Estamos asistiendo al nacimiento de una plutocracia dominada por multimillonarios independientes, que trabajan únicamente para sus propios intereses y están a punto de hacerse con el control directo del Estado.

### **Un nuevo capitalismo surgido tras la crisis de 2008**

Todos ellos encarnan un nuevo capitalismo surgido tras la crisis financiera de 2008. Es un capitalismo de rentas y a menudo de depredación, en el que todos se han aprovechado de los defectos del sistema para construir posiciones inexpugnables. Los nuevos sectores que han surgido o se han desarrollado desde esa fecha son sus pilares. Todos comparten la misma visión libertaria de un

mundo sin gobierno, que les permita actuar y prosperar sin trabas. El Presidente argentino Javier Milei es su héroe.

El sector de la alta tecnología y digital es el más representativo de esta transformación. Tras haber construido imperios tecnológicos, a veces monopolios mundiales, libres de cualquier obstáculo, ahora pretenden transformar su poder tecnológico y financiero (su capitalización bursátil supera el PIB de muchos países del mundo) en poder político. La tecnología (centros informáticos, bases de datos mundiales, inteligencia artificial) les permite creer que pueden dirigir el mundo, moldear la opinión pública, orientar el consumo y las poblaciones sin obstáculos en su propio beneficio, si el Estado rebaja sus últimas salvaguardias.

El sector energético está en la misma línea. Pero no son las grandes petroleras (ExxonMobil, Chevron y otras) las favorecidas por el futuro presidente, sino los grupos que explotan y desarrollan el gas y el petróleo de esquisto. Este sector despegó con fuerza a partir de 2009, lo que permitió a Estados Unidos volver a ser el primer productor mundial de petróleo a partir de 2013. «*Vamos a perforar como locos*», anunció Donald Trump durante su campaña. Poniendo su dinero donde está su boca, ha elegido como ministro de Energía al millonario que desarrolló las tecnologías de geolocalización necesarias para explotar estos yacimientos. El futuro presidente ya ha advertido a los europeos de que impondrá aranceles a todas sus exportaciones si no compran suficiente petróleo y gas estadounidenses.

El tercer pilar es, por supuesto, el financiero. Pero una parte muy concreta del sector financiero: los *hedge funds*, los fondos de inversión, aquellos que han prosperado aprovechando las lagunas y descuidos de la normativa impuesta tras el colapso financiero de 2008. Este sector financiero paralelo mueve miles de millones, acompañando a todas las aventuras de Silicon Valley, la fracturación hidráulica, la sanidad, etc.

Una subcategoría acaba de unirse a ellos: el sector de los criptoactivos. Sacudido por sonadas quiebras como la de FTX, perseguido por reiterados incumplimientos de la regulación como Binance, ha vivido horas aciagas durante la presidencia de Biden. La Reserva Federal y las agencias de

regulación financiera se han comprometido a endurecer la normativa para controlar este opaco sector, patio de recreo favorito de blanqueadores de dinero, mafias y terroristas. Donald Trump ha prometido acabar con todo esto y convertir a Estados Unidos en la base mundial de las criptoactivos. Los especuladores no se han equivocado: desde la elección de Trump, el bitcoin ha ganado más de un 42% y se acerca a la barrera de los 100.000 dólares.

### **Capitalismo contra capitalismo: el inevitable enfrentamiento**

Avalados por Donald Trump, todos los actores de este nuevo capitalismo sienten crecer sus alas. Todo parece posible, a su alcance. Tanto más cuanto que se sienten respaldados por una serie de sectores. Acabar con las regulaciones y normas financieras introducidas tras la crisis de 2008, como prometió el futuro presidente, hará las delicias de los bancos y financieros que las ven como un obstáculo para sus beneficios. Abolir toda legislación medioambiental cuenta con la aprobación de la mayoría del mundo empresarial. Romper cualquier pacto social, abandonar el salario mínimo y torcer el cuello a la protección social y de los consumidores satisface las demandas de muchas empresas.

Pero es probable que este apoyo dure poco. Muy pronto, la instauración de este nuevo poder chocará con intereses privados divergentes. El capitalismo, atrincherado desde hace décadas, no va a dejar que estos nuevos multimillonarios se apropien de todas las posiciones, todos los recursos y todo el poder en beneficio propio. Exigirán participar en el reparto del botín público y tener su lugar.

Además, estos nuevos capitalistas, por ricos que sean, sólo representan una pequeña parte de la economía estadounidense, en términos de producción, empleo y actividad. Son los demás sectores -agricultura, minería, industria y servicios- los que siguen impulsando la maquinaria económica del país. Desde hace mucho tiempo, están acostumbrados a colaborar con el Estado, a desviar estos recursos -ya sea en forma de ayudas directas, de financiación indirecta o de legislación- en beneficio propio. Esta situación, en la que los poderes públicos son el garante último de sus beneficios, les conviene perfectamente.



Para ellos, poner en tela de juicio sectores enteros del Estado, desorganizar el sistema, significa correr el riesgo de desequilibrarlo todo, de lanzarse a lo desconocido. Varios grupos industriales ya han expresado su preocupación por los futuros planes de Donald Trump.

La introducción de aranceles, empezando por las importaciones procedentes de México y Canadá, que constituyen una base de producción única para los fabricantes estadounidenses, en particular en el sector del automóvil, amenaza con poner patas arriba toda su organización. Su anuncio de una deportación masiva de inmigrantes ilegales nada más tomar posesión del cargo ha provocado escalofríos en ciertos sectores, incluidos gigantes digitales como Amazon y Uber, que prosperan gracias a esta mano de obra mal pagada y privada de derechos.

La eliminación de una serie de subsidios asignados a diferentes sectores de la economía, incluido el debilitamiento parcial de la Ley de Reducción de la Inflación, que apoya a los fabricantes de automóviles, así como a los fabricantes de semiconductores y equipos de energía renovable, amenaza los intentos de reindustrialización de Joe Biden.

Refiriéndose a la experiencia del primer mandato de Donald Trump, algunos se muestran tranquilizadores, convencidos de que el futuro presidente acabará mostrándose razonable. Otros se muestran mucho más preocupados, ante la inevitabilidad de un enfrentamiento entre las dos formas de capitalismo.

\*Martin Orange es ex periodista de Usine Nouvelle, Le Monde y La Tribune.

Fuente: <https://www.mediapart.fr/journal/international/261224/etats-unis-le-gouvernement-des-milliardaires>

Traducción: Antoni Soy Casals para sinpermiso.info

# El renacimiento militar de Silicon Valley

*Gaza y el regreso de Trump impulsan la colaboración en tecnología de vigilancia y de guerra controlada por IA entre la industria de defensa israelí, grandes empresas estadounidenses y fondos de capital riesgo*

Sophia Goodfriend  
Ctxt (+972 Magazine)  
14/01/2025

El 10 de diciembre, funcionarios del ejército israelí, fabricantes de armas e inversores de capital riesgo estadounidenses se reunieron en la Universidad de Tel Aviv para celebrar la primera Cumbre de Tecnología de Defensa de la historia. En el evento, que duraba dos días, figuraban debates sobre “El futuro del conflicto global”, “Los desafíos de [la Operación] Espadas de Hierro” (que es nombre que el ejército israelí le da a la guerra de Gaza), y “Explorar la innovación en tecnología de drones”. Representantes de Palantir, Sequoia Capital y Elbit compartían escenario con el director general del Ministerio de Defensa de Israel y el jefe de Lotem, la unidad del ejército dedicada a inteligencia artificial y big data.

Yo llegué el martes por la mañana temprano y me puse a la cola para recoger mi acreditación de entrada entre representantes de Google Cloud y soldados uniformados del Mafat, la sección de investigación y desarrollo del ejército israelí. El evento estaba abarrotado de trabajadores del sector tecnológico, representantes militares e inversores estadounidenses deseosos de establecer contactos.

Oficialmente, se suponía que la Cumbre de Tecnología de Defensa iba a ser una exhibición de “las tecnologías y estrategias vanguardistas de Israel en lo que respecta a la seguridad global”, pero el evento tenía más un aire de celebración de la nueva e irrefrenable era de tecnomilitarización inaugurada por la reelección de Trump.

Se espera que las colaboraciones entre el ejército israelí y los inversores de capital riesgo y jefes de empresa estadounidenses se intensifiquen bajo la administración de Trump. El “espíritu de eficiencia gubernamental” que plantea Trump, supervisado por Elon Musk, aboga por proyectos conjuntos entre grandes contratistas de Defensa y empresas tecnológicas más pequeñas, especialmente en áreas como la inteligencia artificial y la guerra con

drones. Según lo expresó Noam Perski, de Palantir, en su discurso del martes por la mañana, “lo que antes era la pandilla de expertos en tecnología, ahora es la pandilla de expertos en tecnología de defensa”.

Muchos de los partidarios estadounidenses del reajuste son defensores acérrimos de la estrategia militar de Israel en Gaza durante el último año. Citan el rápido salto de lo militar al sector de las start-up como un modelo para ser emulado —y un puñado de ellos viajaron a Ramat Aviv para la ocasión—.

Los inversores estadounidenses, con sus zapatos de piel, sus camisas de diseño y su botox, permanecían apartados de los tecnólogos israelíes, que lucían camisetas de Nike, vaqueros ajustados y bronceado excesivo. Pero el bufé del vestíbulo era un verdadero crisol. Generales de alto rango y guardias del servicio secreto recién salidos de la base charlaban con multimillonarios mientras se tomaban un capuchino. Todo el mundo estaba deseando hablar de inteligencia artificial, de inversiones astronómicamente ascendentes en industrias militares y de Elon Musk.

El optimismo que anima a esas industrias de guerra no se ve mitigado por la devastación continuada en Gaza, uno de los conflictos más letales para los civiles de la Historia reciente. Las acusaciones de crímenes de guerra ante el Tribunal Penal Internacional y de genocidio ante el Tribunal Internacional de Justicia han hecho poco para desalentar al gobierno de extrema derecha de Israel, y en las jornadas —igual que, a mayor escala, en el discurso público israelí— la línea oficial continuó inclinándose obstinadamente hacia la “victoria de los justos”. “Esta es una guerra entre el bien y el mal”, aportó Eyal Zamir, director general del Ministerio de Defensa de Israel. “Es una guerra entre la luz y la oscuridad, y pronto vamos a encender las velas de Hanukka”.

Es una narrativa que sonaría a estereotipo si no fuera porque resulta coherente con la visión del mundo maniquea que han adoptado los halcones de Silicon Valley, que ahora están ascendiendo en el escalafón del poder político en Estados Unidos. Entre las empresas más influyentes se encuentra Palantir, la compañía de software conocida por suministrar vigilancia controlada por inteligencia artificial y programas para localizar objetivos tanto a EEUU como a Israel.

“A partir del 7 de octubre,] la demanda de nuestros productos se disparó de forma drástica. De pronto se abrieron todas las puertas”, le contó en noviembre el director general de Palantir Israel, Ayelet Gilan, a Forbes Israel. “Aquí se creó una rara oportunidad de colaboración, y nos las arreglamos para crear relaciones que llevaron a proyectos de coparticipación”.

La visión de futuro empresarial de Palantir la sintetizó su CEO Alex Karp en el Fórum de Defensa Ronald Reagan, que se celebró en Simi Valley, en California, solo unos días antes de la cumbre de Tel Aviv. “La gente quiere vivir en paz, quiere marcharse a su casa... no quiere escuchar vuestra ideología woke pagana”, exclamó. “Quieren saber que están a salvo, y estar a salvo implica que el otro tenga miedo: así es como se consigue que alguien esté a salvo.”

### **“Vuelve a haber buena onda con la tecnología de defensa”**

No es ningún secreto que Silicon Valley empezó como un experimento del Departamento de Defensa de Estados Unidos, que produjo en grandes cantidades los ordenadores centrales y microprocesadores que guiaron las operaciones militares estadounidenses durante la Guerra Fría. Israel se convirtió muy rápido en sede de aquel campus industrial: IBM e Intel abrieron allí sus primeras oficinas en los años 70 del siglo pasado, y en las décadas sucesivas otros gigantes los fueron siguiendo.

La industria tecnológica israelí, hipotecada por un flujo entrante de dinero estadounidense desde finales del siglo XX, nunca ha ocultado su papel en la guerra regional y la ocupación palestina. De hecho, la cercana relación entre el ejército y el sector tecnológico es el sello distintivo de la marca de

Israel como nación emprendedora.

Aun así, desde los años 90 las empresas tecnológicas estadounidenses han tendido a negar sus orígenes militares. En lugar de hablar de eso, se publicitaban como bastiones del progresismo: el eslogan de Google era literalmente “no ser malvados”. Aunque los contratos con el ejército eran habituales, los altos directivos se aseguraban de que se firmaran en secreto para evitar la ira de empleados que se habrían quejado ruidosamente de la aplicación militar de sus productos.

En eventos anteriores de la industria que he cubierto, empezando en 2019, fundadores y generales se desvivían por garantizar a su público que la supervisión algorítmica y la localización de objetivos por medio de drones ofrecían herramientas de guerra más precisas –y por tanto más humanitarias–. Era parte de una narrativa más amplia, impulsada por elementos más centristas del gobierno de Israel y por unas instituciones de seguridad históricamente liberales, la idea de que las tecnologías digitales y automatizadas ayudarían a minimizar el impacto de la guerra y la ocupación sobre las vidas de los civiles.

A lo largo de los últimos años, sin embargo, la tendencia ha ido cambiando poco a poco, tanto en Estados Unidos como en Israel. Hoy los fundadores de empresas tecnológicas estadounidenses se ven a sí mismos como a una nueva clase de guerreros que está reconstruyendo orgullosamente su país a imagen de la “nación guerrera” de Israel. El gobierno de ultraderecha de Israel y la realeza de Silicon Valley se adhieren a la doctrina de seguridad de “la paz por la fuerza”, promocionando exhibiciones de violencia letal como única forma de apuntalar la seguridad nacional –lo que Alex Karp, de Palantir, describe como “acojonar al enemigo”–.

En la Cumbre de Tecnología de Defensa de este año, no parecería que hubiera necesidad de apelar a leyes internacionales de derechos humanos ni a normas diplomáticas. Hamutal Meridor, antigua directora general de Palantir Israel, se lo explicó así a la audiencia: “Cuando yo estaba en Palantir, solían producirse manifestaciones en la puerta de nuestras oficinas”, recordó. “Pero por lo visto ahora todo el mundo piensa que vuelve a haber buena onda [con la tecnología de defensa]”.

Shaun Maguire, socio de capital de riesgo Sequoia Capital y defensor sin complejos de la estrategia militar de Israel en Gaza, ofreció a los asistentes una imagen igual de favorable del complejo industrial militar actual: “Hace tres años, si hablabas con la gente, te decían que eras una mala persona por trabajar para el ejército. Pero ahora la situación es más optimista –la psicología de todo el asunto está cambiando”–.

### **Una nueva época de colaboración**

En 2024, Trump llevó en su programa electoral el aislacionismo del “America First”, oponiéndose a involucrarse en guerras lejanas. Pero para Palantir y para otras empresas tecnológicas ultranacionalistas que se agruparon en torno a su campaña, la guerra de Israel en Gaza hizo patente la importancia de invertir en tecnología militar.

“La gente ve lo que está pasando en Ucrania o Israel... y dice: ‘Hombre, a mí me encantaría dedicarme a algo que vaya a tener una utilidad real para la humanidad’”, dijo Trae Stephens, cofundador de la empresa estadounidense de tecnología de defensa Anduril, en una entrevista con Wired en septiembre. Este mismo mes, Anduril y OpenAI han anunciado que van a colaborar para proveer al Departamento de Defensa de EE UU de sistemas de defensa controlados por inteligencia artificial, y hace poco Stephen tuvo una conversación con el equipo de transición de Trump sobre los planes para poner al día el sector militar estadounidense.

Desde el 7 de octubre, las tropas de Israel han contado con todo un arsenal de armas y sistemas de vigilancia –muchos de ellos manufacturados o mantenidos por gigantes de la tecnología estadounidenses como Palantir, Amazon, Google y Microsoft– en el implacable bombardeo de Gaza por tierra y aire que ese país está llevando a cabo y que ha matado a al menos 45.000 personas y ha dañado o destruido el 60 % de los edificios. Y, como revelaron los informes de +972, se han usado sistemas de localización de objetivos como Laverder y The Gospel para multiplicar las cifras de muertos en toda la Franja, a menudo en flagrante violación de las leyes internacionales.

Pero mientras esas tácticas no han logrado conseguir los objetivos de Israel en Gaza, la prolongada guerra –que el antiguo Jefe de Estado

Mayor de las Fuerzas de Defensa israelíes Moshe Ya'alon describió recientemente como digna de ser llamada “limpieza étnica”– ha reanimado las carteras financieras de los CEOs tecnológicos y los inversores de capital riesgo estadounidenses. Muchos de ellos continúan firmando nuevos acuerdos con el ejército israelí y bombeando dinero hacia el mercado de tecnología militar de ese país.

Hace unos días, un fondo de inversiones estadounidense compró la empresa israelí de software espía Paragon por más de quinientos millones de dólares, pese a los esfuerzos de la administración de Biden por frenar la venta de semejantes sistemas. Entre Estados Unidos e Israel habían surgido tensiones a raíz de que tecnologías de vigilancia similares vendidas por NSO Group, una empresa israelí de software espía, fueran relacionadas con violaciones de derechos humanos en todo el mundo. Pero quienes conocen la industria creen que la reelección de Trump marca una nueva época de colaboración, incluso para las empresas israelíes más polémicas.

“Los próximos cuatro años vamos a entrar en una época de colaboración mucho más fluida entre Israel y Estados Unidos y en una especie de visión más alineada de cómo tener seguridad en la región”, declaró Shaun Maguire, de Sequoia Capital, en el discurso que dio en la cumbre. Que Kamala Harris hubiera sido presidenta, añadió, “habría sido una pésima noticia para Israel”.

Lorne Abony, socio ejecutivo del fondo de inversiones Texas Ventures, y uno de los más pródigos patrocinadores de las empresas de tecnología militar israelíes desde que comenzó la guerra, lo explicó en términos más sencillos: “Los próximos años van a ser un renacimiento para Israel. Tenemos todas las fichas colocadas en el Departamento de Defensa [de Estados Unidos]”. La multitud aplaudió con fuerza.

Sophia Goodfriend es una antropóloga que escribe sobre la guerra automatizada en Israel y Palestina. Actualmente asiste a un curso de investigación posdoctoral de la Iniciativa por Oriente Medio del Centro Belfer en la Harvard Kennedy School.

Este artículo se publicó en inglés en +972 Magazine. Traducción de Lola Díez.

# Trump y sus políticas contra México: la política de Estado en su faceta cínica

El empresario estadounidense Donald Trump vuelve a la presidencia de los Estados Unidos, y lo hace impulsado y acompañado de discursos nacionalistas y racistas. Sin embargo, en términos prácticos la presidencia estadounidense comandada por Trump plantea un escenario geopolítico apenas distinto al de sus predecesores. Los territorios que con mayor frecuencia enfrentan los embates de Donald Trump son también aquellos con mayor relevancia en la política internacional de Estados Unidos en los últimos años. Los cambios ocurridos, por lo tanto, no se encuentran principalmente a nivel pragmático sino a nivel discursivo y mediático, algo que la administración de Trump maneja con maestría.

Así, el foco de atención se centra actualmente en las decisiones de la administración de Trump en lo que respecta a su relación con otros países como China, Canadá o México. El discurso que enarbola Trump contra este último país le reportó réditos importantes en la campaña electoral y tuvo un papel fundamental en su regreso a la presidencia. Las exigencias y presiones de Donald Trump hacia México se concentran actualmente en aspectos como la migración y el narcotráfico, entre otros. Para asegurar el cumplimiento de sus máximas, el gobierno de Trump propone ejecutar una serie de medidas de distinta índole, como la imposición de aranceles a productos importados desde México, o la declaración de los carteles del narcotráfico como organizaciones terroristas, entre otras.

En respuesta, el gobierno mexicano encabezado por Claudia Sheinbaum ha puesto en marcha también una serie de discursos de naturaleza demagógica, mientras a nivel práctico ejecuta maniobras para asegurar la relación comercial con Estados Unidos. Así, mientras que en el plano argumental la presidenta mexicana enarbola la importancia de la soberanía nacional, y asegura que no será tolerada la injerencia estadounidense en territorio mexicano, en el plano pragmático se autorizó en febrero del año 2025 la entrada de militares estadounidenses con el propósito de

participar en ejercicios de adiestramiento militar.

En este mismo sentido, mientras que Sheinbaum a nivel discursivo responde a Trump diciendo, por ejemplo, que México no se somete a influencias extranjeras, o que a su país se le respeta y que no es colonia de otra nación, en el terreno y ante la amenaza de aranceles del 25% para las importaciones provenientes de México, envió a 10.000 miembros de la Guardia Nacional a la frontera con Estados Unidos, buscando la simpatía del gobierno de Trump con una muestra visible de voluntad para cooperar. Según Sheinbaum, esta medida tiene por objetivo recibir a las personas migrantes que son deportadas, y también detener el tráfico de fentanilo, otra de las demandas principales del gobierno estadounidense.

Precisamente el tráfico de drogas que los carteles mexicanos desarrollan para satisfacer el consumo de la sociedad estadounidense compone uno de los principales temas entre ambos gobiernos. Ante las presiones de Trump, en las últimas semanas el gobierno mexicano ha intensificado su actividad contra los carteles de la droga y ha decomisado una cantidad importante de narcóticos, dinero y armas (provenientes estas últimas en su mayoría de Estados Unidos). Además, ha logrado detenciones significativas de figuras centrales de estas organizaciones, y ha extraditado a 29 narcotraficantes a Estados Unidos, representando este uno de los mayores traslados de personas entre ambos países. Entre las personas entregadas se encuentra Rafael "Caro" Quintero, quien había sido buscado de forma reiterada por la justicia estadounidense al ser catalogado como enemigo público número uno en su combate contra el narcotráfico.

En lo que respecta a la migración, las deportaciones que está llevando a cabo el gobierno de Donald Trump se integran en una histórica crisis humanitaria en la frontera México-Estados Unidos. Y a pesar del impacto mediático de las declaraciones de Trump, el gobierno que más ha deportado personas en la historia reciente fue el del

premio nobel de la paz, Barack Obama. El cambio que representa en este sentido el gobierno de Donald Trump es nuevamente de forma, pero no de fondo, ya que plantea deportaciones indiscriminadas, anulando acuerdos de acogida y fortaleciendo la presencia militar en la frontera con México. Pero las deportaciones masivas no son una novedad, y el Título 42 establecido por Trump durante la pandemia para gestionar de forma casi inmediata las expulsiones de migrantes fue bien aprovechada por Joe Biden. Este presidente destaca como el que más expulsiones de este tipo realizó.

Es importante remarcar que detrás de las cifras hay personas con vidas fracturadas. Pero también es evidente que las expulsiones son tan prioritarias tanto para republicanos como para demócratas, cambiando solo la retórica con la que ejecutan esta política de Estado. Por su parte, el gobierno mexicano refuerza la vigilancia en la frontera norte, mientras omite el papel estructural que en materia de políticas sociales y económicas debe implementar para evitar que las personas tengan que marcharse en búsqueda de mejores condiciones de vida. Y a pesar de las acciones por parte del gobierno mexicano para congraciarse, Trump sostiene que los aranceles del 25% entrarán en vigor de forma inminente.

No hay defensa posible hacia Donald Trump, y está claro que sus políticas internacionales no abonan a la resolución de las distintas tensiones que se viven a nivel global. Sin embargo, aspectos como el imperialismo o las políticas injerencistas y nacionalistas, por ejemplo, no son un fenómeno propio de este régimen particular, sino

que se enmarcan en la composición misma de la política electoral estadounidense. El trágico “american way of life”, reflejo de la creencia acerca de la superioridad global estadounidense (conocido también como “excepcionalismo estadounidense”) cambia en cada periodo de forma, pero nunca cambia el fondo.

La vorágine mediática que promueve Donald Trump y su gobierno muestran una tendencia clara: consolidar la política como producto de consumo pasivo, con una novedosa y efectiva adaptación a la era digital. La búsqueda, sin embargo, parece ser la misma de siempre: generar ruido, agitar las aguas, ofrecer carnadas que orienten la conversación y el debate a voluntad del poder para dificultar así la identificación de las problemáticas fundamentales y sus responsables. El capitalismo, sin duda, cambia de forma, pero no de fondo. Se presenta en el mundo al mismo tiempo nuevamente como fascismo, o como alternativas de izquierda, pero su vínculo con el poder económico y militar es, en todos ellos, un indicador claro de su naturaleza bélica y mercantilizante. Y por más disfraces que se coloque, por más nombres distintos se ponga, la raíz seguirá intacta si se atacan únicamente las coyunturas, o si la acción social se limita a reaccionar a la agenda mediática de los títeres de turno, y no se abordan colectivamente las causas troncales de las problemáticas que este sistema político-económico provoca.

**Javier Torres Alonso**  
**Marzo 2025**



# La internacional antigénero

Nuria Alabao\*

ctxt

23/12/2024

Las guerras de género se han globalizado y son impulsadas por un poderoso movimiento social, político y religioso de carácter transnacional. Con “guerras de género” hacemos referencia aquí a los conflictos políticos y culturales que están centrados en cuestiones de género y sexualidad –temas como los derechos sexuales y reproductivos, los derechos de las disidencias sexuales, la educación sexual o la violencia de género, entre otros–. Por supuesto, estas batallas no son meras cortinas de humo, sino que son inherentes a la lucha por el poder y a los intereses de los proyectos políticos que los impulsan que, en definitiva, son funcionales a una relegitimación de las jerarquías de clase, género y raza.

Una nueva ola de activismo ultraconservador global ha establecido el “género” como un frente de batalla definitivo. El movimiento “antigénero” es lo suficientemente flexible como para incorporar una variedad de objetivos, pero lo suficientemente coherente como para ser un movimiento y no solo una serie de campañas sin relación. Aunque en muchos lugares puede vestirse con los ropajes de la oposición al neoliberalismo y en otros, abrazarlo plenamente.

## ¿Quiénes son los actores que se coordinan?

Los agentes internacionales que impulsan estas guerras de género son muy diversos. Por un lado, tienen un papel destacado las instituciones religiosas. La derecha cristiana internacional es en realidad la más productiva respecto de la movilización de recursos, sus redes organizativas, la construcción de identidad y la producción cultural del movimiento. En este sentido, los actores religiosos funcionan plenamente como cualquier otra organización política. Aquí podemos incluir a iglesias y clérigos, comunidades laicas de activistas, así como centros de investigación, universidades y ONG transnacionales que dicen basarse en la fe.

El universalismo que propugna la identificación

colectiva cristiana se ha demostrado un recurso útil para la transnacionalización. La Iglesia católica, por ejemplo, tiene gran influencia en varias zonas del globo gracias a su estructura centralizada, aunque también dispone de sus propias organizaciones que superan lo nacional –y que son religiosas y seculares–: Opus Dei, Kikos, Legionarios de Cristo, organizaciones antiabortistas, redes universitarias propias, etc. Las iglesias ortodoxas en Europa del Este por su parte basan su incidencia política y social básicamente en su estrecha relación con los Estados –donde gobiernan opciones ultras–, algo muy evidente en el patriarcado de Moscú.

En las últimas décadas, también hemos asistido al crecimiento del poder del evangelismo, sobre todo del estadounidense –con fuertes vínculos políticos con la derecha republicana e importantes recursos económicos–, como ha ocurrido recientemente en las elecciones estadounidenses con su apoyo a Trump. De hecho, este candidato mostró reiteradamente ser un maestro en echar balones fuera al ser preguntado por su posición sobre el aborto, temeroso de que pudiese restarle votos en un país que, a pesar de todo, se muestra mayoritariamente favorable a este derecho –sobre todo en el caso de las mujeres–. Sin embargo, tuvo que dejar de gambetear y asumir sus compromisos con sus financiadores evangélicos, que también mueven muchos votos, así que acabó aclarando que se opone a las leyes más permisivas con el aborto, con argumentos como el de que en algunos estados demócratas incluso “se puede ejecutar al bebé después de nacer”.

La derecha cristiana estadounidense tiene, además, una poderosa capacidad de acción en Europa, como recogimos en un artículo anterior. Estas bien financiadas organizaciones estadounidenses –como ADF Internacional o ACLJ– realizan campañas legales y de lobby en la UE con el objetivo de influir en las legislaciones sobre derechos de las mujeres y las disidencias sexuales.

Los evangélicos, sobre todo una parte significativa del neopentecostalismo, tienen una creciente influencia en América Latina, donde intervienen activamente en política institucional, tratan de quitar y poner presidentes o apoyan directamente a determinados candidatos como sucedió con Jair Bolsonaro en Brasil.

Otros actores relevantes son los políticos ultraconservadores y de extrema derecha, muy disímiles entre sí, pero que en ocasiones cooperan internacionalmente para apuntalar determinados bloques de poder. Muchas veces sus intereses no confluyen, agudizadas sus diferencias por el nacionalismo del que hacen bandera, pero son capaces de agruparse con más facilidad cuando hablan de cuestiones de género, que parece el pegamento definitivo. Las cuestiones de género son, de hecho, el principal espacio de coordinación discursiva y material de esta pluralidad de agentes. En los textos que producen o en declaraciones de políticos y miembros de las diferentes iglesias se percibe una similitud radical en términos de lenguaje, símbolos y narrativas. Hay autoras que utilizan el concepto de “coalición discursiva” para analizar estas formas de articulación política, donde actores con puntos de vista ideológicos, filosóficos y religiosos dispares pueden comunicarse y producir intervenciones significativas si comparten ciertas narrativas. Esa es la función principal de conceptos como “ideología de género”, la “defensa de la familia natural” o de los “valores tradicionales”.

Tenemos que recordar que son nacionalistas que no siempre se encuentran en el mismo bando en los frentes internacionales en disputa. Por ejemplo, en el Parlamento europeo hay dos grupos diferentes que reúnen a las extremas derechas, y que a veces se enfrentan entre ellos. Otro caso: el conflicto bélico en Ucrania. Después de la invasión rusa EEUU y Europa se sitúan en el frente de batalla opuesto a Rusia cuando, hasta esa guerra, se había producido una fuerte alianza de intereses entre evangélicos estadounidenses y empresarios rusos ortodoxos. Algo similar sucede con la religión: la internacional reaccionaria ha producido alianzas inesperadas entre religiones, no solo dentro del propio cristianismo –católico, ortodoxo o neopentecostal– sino incluso estableciendo acuerdos contingentes con el Islam, pasando de puntillas por la contradicción de que muchos de los partidos europeos de extrema derecha tengan propuestas claramente islamóforas.



### **Cronología de una intervención global**

Las guerras de género no son un fenómeno nuevo. Aunque hay precedentes anteriores, es a partir de la década de 1970 en Estados Unidos cuando empiezan a utilizarse de forma similar a la actual con el ascenso de lo que se llamó la Nueva Derecha, que aupó a Ronald Reagan. Sin embargo, hasta mediados de la década de 1990 no se produjo el despegue de su dimensión transnacional.

Las primeras guerras de género internacionales giraron en torno al matrimonio homosexual y la igualdad de derechos de las disidencias sexuales en Europa.

El cambio de milenio vio crecer progresivamente progresivamente la articulación de una vasta red internacional de actores que se originó como una forma de reacción contra el movimiento por los derechos de las mujeres. Esto sucedió a partir de la década de 1990, cuando los organismos internacionales, como la ONU, asumieron la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. A partir de entonces, se produce un progresivo impulso de las organizaciones antiderechos en estas sedes internacionales de derechos humanos que priorizarán acreditarse como fuentes consultivas oficiales para aumentar sus posibilidades de intervención.

Si bien cada movimiento nacional fue desencadenado por debates propios de cada contexto, las primeras guerras de género con resonancias internacionales giraron en torno al matrimonio ho-

mosexual y la igualdad de derechos de las disidencias sexuales en Europa –entre 2010 y 2015–. El precedente fueron las marchas religiosas y políticas contra el matrimonio homosexual en España, en 2005, seguidas por el éxito de la *Manif pour Tous* en Francia –en 2012–. A partir de ahí, se produjeron movimientos “ciudadanos” parecidos en países como Alemania, Italia, Polonia, Rusia o Eslovaquia. De 2010 en adelante, también se desarrolló el movimiento antigénero en América Latina –Argentina arrancó en 2010, Brasil en 2013 y otros países latinoamericanos a partir de 2016, como Colombia, México, Chile o Bolivia–. Además, estos actores han ido impulsando los mismos discursos en África y Asia a partir del concepto comodín de la “ideología de género”.

En esa misma década del 2010 se aceleró la dimensión transnacional junto con la propia intensidad de las guerras de género cuando opciones de ultraderecha, o con posiciones de género muy reaccionarias, ganaron elecciones o asumieron posiciones institucionales de relevancia. Así, Viktor Orbán se convirtió en primer ministro en 2010, Donald Trump en 2017 y Bolsonaro en 2019. Putin comprende su importancia política en 2013 y empieza a hablar de valores tradicionales y ese mismo año aprueba la ley contra “la propaganda” homosexual.

Además de la influencia rusa y estadounidense, podríamos hablar de conexiones europeas, por ejemplo la que vincula a los grupos antiderechos de España y América Latina. Vox trata de convertirse en un puente entre las ultraderechas de ambos lados del Atlántico, así como lo hacen una miríada de asociaciones entre las que destaca CitizenGo –la rama internacional de Hazte Oír–. Por tanto, no se pueden separar las cuestiones de género del impulso a determinados candidatos de derecha o ultraderecha y la lucha “contra el comunismo” en la región –muchos de estas opciones

políticas son centrales para sostener proyectos extractivistas o neoliberales. Como ejemplo, la Fundación Valores y Sociedad, fundada en 2011 por Jaime Mayor Oreja, exministro del PP, que trata de influir en América Latina apoyándose en la Red Política por los Valores –Political Network for Values–, responsable de la cumbre ultra que tuvo lugar recientemente en el Senado español.

Esta organización está presidida por el candidato presidencial chileno en 2023, José Antonio Kast, un ultraconservador que ha hecho declaraciones como: “La píldora que privilegia el placer sobre todo, es la píldora del egoísmo; es la píldora que hace vivir la sexualidad con miedo a un ser indefenso que está por nacer...” o “La familia jamás le ha hecho daño a ninguna sociedad en el mundo; no podemos decir lo mismo del divorcio”. Esta red se presenta como una versión europea del Congreso Mundial de la Familia, probablemente la principal organización global de grupos conservadores, del que recibe financiación.

A pesar del importante despliegue de medios y conexiones globales, no hay que perder de vista que, pese a su propaganda –que normalmente sobredimensiona su propia capacidad–, estas redes internacionales no son omnipotentes. La existencia de recursos materiales y sus redes sirven para impulsar sus ideas, sin embargo, necesitan encontrar un ecosistema cultural favorable y se crecen allí donde los movimientos sociales son más débiles. Hay pues una batalla en curso.

\*Nuria Alabao: Es periodista y doctora en Antropología Social. Investigadora especializada en el tratamiento de las cuestiones de género en las nuevas extremas derechas.

<https://ctxt.es/es/20241201/Politica/48136/Nuria-Alabao-internacional-genero-ultras-conservadurismo-extrema-derecha.htm>



# Todos con Gustavo Petro

Diario Red  
28/01/2025

*A los pocos días de iniciar su segundo mandato presidencial, Donald Trump ya creaba el primer conflicto material —esto es, más allá de las bravuconadas discursivas— con un país de América Latina. Durante el pasado domingo, estalló a través de las redes sociales una crisis entre Colombia y los Estados Unidos.*

Aunque Joe Biden y Barack Obama compraron buena parte del discurso xenófobo de los republicanos y deportaron a más de 1,5 millones de personas migrantes —cifras parecidas a las del primer mandato de Donald Trump—, la diferencia es ahora mucho más que cuantitativa. Los planteamientos de extrema derecha han ido avanzando en todo el mundo a lo largo de estos años y Donald Trump ha decidido hacer de la 'mano dura' en materia migratoria una de los principales elementos de su corpus ideológico. En campaña, ha llegado a acusar en genérico a todas las personas migrantes que llegan de forma irregular a los Estados Unidos de ser delincuentes peligrosos y ha llegado a decir que los migrantes "envenenan la sangre del país". En línea con estas posiciones neonazis respecto de la inmigración, el nuevo presidente de la primera potencia militar del planeta firmó durante las primeras horas en el cargo varias órdenes ejecutivas para acabar con la nacionalidad por nacimiento, suspender el programa de admisión de personas refugiadas, lo mismo con el ingreso de todos los inmigrantes indocumentados a Estados Unidos o movilizar al ejército a la frontera con México. Además, como su 'medida estrella', Trump dio inicio a una campaña de deportaciones masivas en la que las fuerzas de seguridad ejecutan razzias en hospitales y escuelas y en las que basta haberte saltado un semáforo en rojo para que te puedan meter en un avión.

Como es obvio, uno de los principales objetivos de estas acciones —y muy especialmente de la última de ellas— es causar el terror en la población migrante y anunciar a propios y a extraños que el nuevo emperador va a blandir la espada de decapitar con decisión y sin miramientos. Donald Trump no deja de ser un producto fundamentalmente televisivo y —a pesar de sus rasgos sociopáticos— entiende perfectamente cómo funciona la comunicación política. Por eso, mucho

más importante que las acciones ejecutivas en sí, mucho más relevante que los detalles cuantitativos de cuántas personas vuelan en cada avión de vuelta a sus países de origen, es toda la propaganda que acompaña al hecho. Por eso, Trump y los suyos no paran de hacer alarde de Cuando el presidente Gustavo Petro se dio cuenta de que esto era lo que iba a pasar, ordenó inmediatamente no autorizar que esos aviones aterrizaran en Colombia y les obligó a dar la vuelta. "No puedo hacer que los migrantes queden en un país que no los quiere; pero si ese país los devuelve debe ser con dignidad y respeto con ellos y con nuestro país. En aviones civiles, sin trato de delincuentes recibiremos a nuestros connacionales. Colombia se respeta", declaró Petro para explicar la decisión. Colombia no era tanto la deportación en sí de un grupo de migrantes colombianos como el hecho de que los habían metido en aviones militares, con grilletes y en condiciones indignas, como si fueran peligrosos delincuentes. Lo que buscaba Donald Trump este domingo no era tanto enviar de vuelta a su país a un grupo de personas como la foto de esas personas esposadas bajando de un avión militar norteamericano en suelo colombiano.

Cuando el presidente Gustavo Petro se dio cuenta de que esto era lo que iba a pasar, ordenó inmediatamente no autorizar que esos aviones aterrizaran en Colombia y les obligó a dar la vuelta. "No puedo hacer que los migrantes queden en un país que no los quiere; pero si ese país los devuelve debe ser con dignidad y respeto con ellos y con nuestro país. En aviones civiles, sin trato de delincuentes recibiremos a nuestros connacionales. Colombia se respeta", declaró Petro para explicar la decisión.

Acto seguido y al descubrir el inquilino de la Casa Blanca que no iba a ser capaz de conseguir su fo-

to racista, amenazó a Colombia con toda clase de represalias que incluyeron la revocación del visado a los funcionarios colombianos, la prohibición de la entrada en el país de miembros del gobierno y sus familias, el establecimiento de controles exhaustivos a todos los ciudadanos colombianos y a todos los envíos de bienes por tierra, mar o aire, y la imposición inmediata de aranceles de hasta el 25% para todos los productos procedentes de Colombia.

La respuesta a esta amenaza imperialista la dio el propio Gustavo Petro en forma de un largo tuit —casi una carta— que hemos publicado íntegramente en Diario Red. El mensaje principal fue que los herederos de Simón Bolívar no se iban a dejar pisotear y que, si Estados Unidos estaba pensando en ir a por ellos, los estarían esperando. *"Túmbeme presidente, y le responderán las Américas y la humanidad"*, escribió Petro mientras daba orden al ministro de Comercio Exterior de Colombia de elevar los aranceles a las importaciones desde los Estados Unidos en un 25% y ponía a disposición el avión presidencial para facilitar el retorno digno de sus compatriotas.

Finalmente, Donald Trump tuvo que ceder y aceptó devolver a su país a las personas migrantes en condiciones de dignidad sin buscar una foto de humillación xenófoba y todas las represalias, incluida la subida mutua de aranceles quedaron suspendidas.

Momentáneamente, parece que la crisis entre Colombia y Estados Unidos se ha zanjado en tablas, pero es evidente que estamos ante la primera de una larga sucesión de agresiones imperialistas

por parte del gigante norteamericano. Donald Trump utiliza la amenaza, el miedo y la fuerza como principal rasgo de su operativa política y está claro que no va a parar de hacerlo. Por eso, que el presidente Gustavo Petro haya reaccionado con rapidez y valentía, poniendo pie en pared, contestándole al ultraderechista en su propio terreno de las redes sociales, defendiendo la soberanía de Colombia y la dignidad de su pueblo y no dejándose amedrentar, es un precedente de una enorme importancia y no es anécdota sino categoría.

Ahora bien, para que una oposición latinoamericana a la violencia que no va a cesar de ejercer la nueva administración Trump sea viable y no sea aplastada por la gigantesca bota económica y militar del imperio, es indispensable que no sea únicamente Gustavo Petro y Colombia los que se planten. No solamente es una obligación política y moral para los gobiernos de México o de Brasil poner todo su músculo junto al presidente colombiano sino que, además, es posiblemente el único camino que va a garantizar su supervivencia en el medio plazo. Si Donald Trump empieza a conseguir sus objetivos sin encontrar una resistencia férrea en los gobiernos progresistas y de izquierdas de América Latina, que a nadie le quepa duda: va a ir escalando progresivamente, aumentando la velocidad y la violencia de la ofensiva. Estados Unidos es muy poderoso, pero una unión de países latinoamericanos —de la que también debería participar España si el gobierno de nuestro país tuviera un mínimo de inteligencia estratégica— puede acumular la fuerza y la esperanza suficientes para detener la ola reaccionaria. Ha comenzado el presidente Petro, ahora tenemos que ir todos los demás detrás.



# La respuesta de Gustavo Petro a Donald Trump

Después de las amenazas del nuevo inquilino de la Casa Blanca al presidente de Colombia, el segundo respondió al primero con un tuit que se hizo rápidamente viral

Diario Red  
27/01/2025



Trump, a mí no me gusta mucho viajar a los EEUU, es un poco aburrido, pero confieso que hay cosas meritorias, me gusta ir a los barrios negros de Washington, allí vi una lucha entera en la capital de los EEUU entre negros y latinos con barricadas, que me pareció una pendejada, porque deberían unirse.

Confieso que me gusta Walt Withman y Paul Simon y Noam Chomsky y Miller.

Confieso que Sacco y Vanzetti, que tienen mi sangre, en la historia de los EEUU, son memorables y les sigo. Los asesinaron por líderes obreros con la silla eléctrica, los fascistas que están dentro de EEUU como dentro de mi país.

No me gusta su petróleo, Trump, va a acabar con la especie humana por la codicia. Quizás algún día, junto a un trago de Whisky qué acepto, a pesar de mi gastritis, podemos hablar francamente de esto, pero es difícil porque usted me considera una raza inferior y no lo soy, ni ningún colombiano.

Así que si conoce alguien terco, ese soy yo,

punto. Puede con su fuerza económica y su soberbia intentar dar un golpe de estado como hicieron con Allende. Pero yo muero en mi ley, resistí la tortura y lo resisto a usted. No quiero esclavistas al lado de Colombia, ya tuvimos muchos y nos liberamos. Lo que quiero al lado de Colombia, son amantes de la libertad. Si usted no puede acompañarme yo voy a otros lados. Colombia es el corazón del mundo y usted no lo entendió, esta es la tierra de las mariposas amarillas, de la belleza de Remedios, pero también de los coroneles Aurelianos Buendía, de los cuales soy uno de ellos, quizás el último.

Me matarás, pero sobreviviré en mi pueblo que es antes del tuyo, en las Américas. Somos pueblos de los vientos, las montañas, del mar Caribe y de la libertad.

A usted no le gusta nuestra libertad, vale. Yo no estrecho mi mano con esclavistas blancos. Estrecho las manos de los blancos libertarios herederos de Lincoln y de los muchachos campesinos negros y blancos de los EEUU, ante cuyas tumbas llore y recé en un campo de batalla, al que llegue, después de caminar montañas de la tos-



cana italiana y después de salvarme del covid.

Ellos son EEUU y ante ellos me arrodillo, ante más nadie.

Túmbeme presidente y le responderán las Américas y la humanidad.

Colombia ahora deja de mirar el norte, mira al mundo, nuestra sangre viene de la sangre del califato de Córdoba, la civilización en ese entonces, de los latinos romanos del mediterráneo, la civilización de ese entonces, que fundaron la república, la democracia en Atenas; nuestra sangre tiene los resistentes negros convertidos en esclavos por ustedes. En Colombia está el primer territorio libre de América, antes de Washington, de toda la América, allí me cobijo en sus cantos africanos.

Mi tierra es de orfebrería existente en época de los faraones egipcios, y de los primeros artistas del mundo en Chiribiquete.

No nos dominarás nunca. Se opone el guerrero que cabalgaba nuestras tierras, gritando libertad y que se llama Bolívar.

Nuestros pueblos son algo temerosos, algo tímidos, son ingenuos y amables, amantes, pero sa-

brán ganar el canal de Panamá, que ustedes nos quitaron con violencia. Doscientos héroes de toda latinoamérica yacen en Bocas del Toro, actual Panamá, antes Colombia, que ustedes asesinaron.

Yo levanto una bandera y como dijera Gaitán, así quede solo, seguirá enarbolada con la dignidad latinoamericana que es la dignidad de América, que su bisabuelo no conoció, y el mío sí, señor presidente inmigrante en los EEUU, su bloqueo no me asusta; porque Colombia además de ser el país de la belleza, es el corazón del mundo. Sé que ama la belleza como yo, no la irrespete y le brindará su dulzura.

**COLOMBIA A PARTIR DE HOY SE ABRE A TODO EL MUNDO, CON LOS BRAZOS ABIERTOS, SOMOS CONSTRUCTORES DE LIBERTAD, VIDA Y HUMANIDAD.**

Me informan que usted pone a nuestro fruto del trabajo humano 50% de arancel para entrar a EEUU, yo hago lo mismo.

Que nuestra gente siembre maíz que se descubrió en Colombia y alimente al mundo.

# La perpetuación de la guerra en Ucrania y sus consecuencias en Europa

*Casi tres años después del inicio de la guerra, con cientos de miles de muertos, millones de refugiados y una Ucrania fragmentada y empobrecida, Europa es más débil y dependiente de EEUU.*

Olga Rodriguez  
25/02/2025  
elDiario.es

Esta semana Donald Trump y Vladimir Putin hablaron por teléfono sobre el futuro de Ucrania, y el presidente estadounidense anunció que empezarán “negociaciones inmediatamente” en torno a la guerra, iniciada en el Donbass en 2014 y extendida en 2022, con la invasión rusa. Además, el Secretario de Defensa de EEUU, Pete Hegseth, ha dicho que no es realista que Ucrania vuelva a las fronteras de 2014 ni su ingreso a la OTAN para “una solución negociada”.

Las fronteras de 2014 son las existentes antes del inicio de la guerra en el Dombás, surgida tras el cambio de gobierno en Kiev -fomentado con el apoyo de EEUU-, la anexión rusa de Crimea y el levantamiento separatista en la región del Dombás, contra el que Ucrania respondió militarmente.

## El plan de Bush para Ucrania

En la Cumbre de la OTAN de 2008 en Bucarest el entonces presidente estadounidense, George W Bush -impulsor de la invasión ilegal de Irak en 2003- apareció con un plan bajo el brazo que contemplaba la integración de Georgia y Ucrania en la OTAN. Dicho planteamiento provocó dudas y resistencias iniciales, sobre todo por parte de Alemania y Francia, conscientes de la interpretación que esa adhesión tendría en Moscú y de los efectos en sus relaciones con Rusia, gran proveedora de gas a una parte importante de Europa.

“Alemania y Francia han dicho que creen que, dado que ni Ucrania ni Georgia son lo suficientemente estables para entrar en el programa ahora, un plan de adhesión sería una ofensa innecesaria para Rusia, que se opone firmemente a la medida”, escribió el diario The New York Times entonces.

Ese órdago lanzado por Bush se produjo, además, en un contexto en el que EEUU ultimaba negociaciones con Polonia y República Checa para instalar en esos dos países su escudo antimisiles y varias bases militares, lo que suponía una extensión de la presencia militar de la Alianza Atlántica hacia las fronteras rusas.

El embajador de EEUU en Rusia, William Burns -posteriormente director de la CIA con Biden- advirtió en 2008 al Gobierno de Bush que “la entrada de Ucrania en la OTAN es la más destacada de todas las líneas rojas para la elite rusa (no solo para Putin)”. Según desvelaría posteriormente la exanalista de inteligencia Fiona Hill -de la Brookings Institution- los servicios secretos de EEUU se opusieron a la idea de integrar Ucrania y Georgia en la OTAN en 2008, pero Bush ignoró sus advertencias.

“Todo el problema empezó realmente en 2008, cuando Bush anunció sus intenciones sobre Ucrania y Georgia, a pesar de que Moscú había dejado claro que esas intenciones eran percibidas como una amenaza”, escribió en 2022 el profesor de Políticas de la Universidad de Chicago John Mearsheimer.

## 2013-14 y el “que se joda” la UE

Sin embargo, las reticencias de Alemania y Francia fueron mermando con el tiempo, con el cambio de gobiernos en Berlín y París y con la presión de Washington. Además, los acontecimientos en el escenario ucraniano fueron empujando en la misma dirección. Las protestas del Euromaidan en Kiev en 2013 y 2014 fueron apoyadas por Estados Unidos, hasta el punto de que varios integrantes

del Gobierno estadounidense se dejaron ver con los manifestantes en Kiev.

EEUU contribuyó también al golpe contra el presidente prorruso de Ucrania, Viktor Yanukovich, quien terminó huyendo del país. Antes de que eso ocurriera se filtró un vídeo por Internet que mostraba una conversación telefónica entre dos altos diplomáticos estadounidenses. En ella, la entonces secretaria de Estado estadounidense adjunta para Asuntos Europeos, Victoria Nuland, debatía con el embajador de EEUU en Ucrania, Geoffrey Pyatt, sobre cómo facilitar el éxito de la protesta contra el Gobierno ucraniano y a quién colocar como sucesor del presidente que deseaban ver derrocado.

Ese diálogo desveló que Washington tenía una implicación mucho mayor en Ucrania de la que mostraba públicamente. Nuland y Pyatt hablaron en esa conversación sobre los líderes que debían estar en el futuro gobierno, apostaron claramente por uno en concreto, Arseni Yatseniuk, y descartaron a otro, Vitaly Klitschko, quien contaba entonces con el apoyo explícito de Alemania. Ambos embajadores celebraron durante su conversación que la ONU fuera a nombrar un nuevo enviado especial para Ucrania y que esto ayudaría a “soldar” su plan ante la presunta inacción de la Unión Europea.

En un momento dado, se escucha decir a Nuland: “Sería estupendo, creo, para ayudar a soldar esto y tener a la ONU ayudando a soldarlo, y ya sabes, que le den a la Unión Europea”. (Algunos medios lo tradujeron como “que se joda la Unión Europea” o “a la mierda la Unión Europea”. La versión original era: “Fuck the EU”). “Exactamente”, contestó el embajador estadounidense.

Además, en la misma conversación Nuland informó a Pyatt de que el entonces vicepresidente de EEUU, Joe Biden, estaba dispuesto a intervenir en la cuestión ucraniana para “conseguir los detalles” y para empujar en ese sentido.

También en esas fechas Victoria Nuland presumió de la inversión estadounidense en Ucrania, que alcanzaba ya entonces la cifra de cinco mil millones de dólares. Desde entonces -2014- hasta febrero de 2022, mes en que se produjo la invasión rusa de Ucrania, Washington destinó otros 2.700



millones en asistencia y desarrollo de las fuerzas de seguridad ucranianas, en las que estaba integrado el batallón ultraderechista Azov.

En los meses previos a la invasión ilegal rusa de Ucrania, impulsada en febrero de 2022, Victoria Nuland era Subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos del Gobierno Biden y estuvo muy presente en la gestión estadounidense en torno a Ucrania. Antes de eso había sido asesora del vicepresidente Dick Cheney entre 2003 y 2005 durante la ocupación ilegal de Irak y embajadora de EEUU ante la OTAN durante el segundo mandato de George W. Bush.

### Una crónica anunciada

En los años previos a la invasión rusa de Ucrania, tanto personalidades estadounidenses que ocuparon importantes puestos institucionales como analistas de calado sabían -y así lo expresaron públicamente- que una expansión de la OTAN hasta las fronteras rusas significaría un desafío al que Moscú terminaría contestando. Y, sin embargo, dicha expansión no se evitó.

Eso no justifica la invasión ilegal, ni los crímenes de guerra rusos, ni la violación del derecho internacional, ni los ataques indiscriminados contra Ucrania, pero tampoco exime de responsabilidad a quienes empujaron hacia ese escenario con el

objetivo de desgastar y aislar a Rusia, por encima de los intereses del pueblo ucraniano e incluso de los intereses europeos.

George Beebe, responsable de la CIA sobre Rusia durante años y ex asesor de Dick Cheney, afirmó en 2022 que EEUU estaba eligiendo la guerra en Ucrania en vez de resolver el conflicto a través de la diplomacia: “La elección que enfrentamos en Ucrania era si Rusia ejercía veto a la entrada de Ucrania en la OTAN en la mesa de negociación o en el campo de batalla” y “elegimos asegurarnos de que el veto fuera ejercido en el campo de batalla, confiando en que Putin se detuviese o que la operación militar fallara”, escribió.

Jack Matlock, embajador estadounidense en Moscú entre 1987 y 1991, publicó en 2022, poco antes de la invasión rusa, un artículo en el que sostenía que esa invasión era previsible y a la vez evitable. Bajo el título “Yo estuve allí: la OTAN y los orígenes de la crisis de Ucrania”, indicaba que en 1997, cuando empezó a plantearse la expansión de la OTAN hacia las fronteras rusas, afirmó ante el Senado de EEUU “que esa expansión de la OTAN nos llevaría a donde estamos hoy”.

En 2014 Henry Kissinger, la personificación de lo más duro de la política exterior estadounidense, argumentó: “Occidente debe entender que, para Rusia, Ucrania nunca puede ser solo un país extranjero”. Si “Ucrania quiere sobrevivir y prosperar no debe ser un puesto de avanzada de ninguno de los lados contra el otro, debe funcionar como un puente entre ellos”. En lugar de unirse a la OTAN, Ucrania “debería adoptar una postura” en la que “coopere con Occidente en la mayoría de los campos pero evite cuidadosamente la hostilidad institucional hacia Rusia”.

### **La negociación en 2022**

Desde antes de la invasión rusa de Ucrania múltiples voces advirtieron de que era posible evitar la guerra, y siguieron proponiendo salidas en ese sentido en los meses posteriores, planteando una Ucrania neutral y el retraso o la renuncia a su entrada en la OTAN.

Sin embargo, el discurso oficial desde EEUU -y también desde la Unión Europea- evitó hablar públicamente de la necesidad de buscar cauces pa-

ra una negociación inmediata y la paz. Posteriormente se supo que hubo posibilidad de un principio de acuerdo en marzo-abril de 2022, pero los esfuerzos negociadores se encontraron con varios obstáculos y reticencias, incluidas las expresadas a Zelenski por el Reino Unido de Boris Johnson. Así lo relató Ukrainska Pravda, un periódico ucraniano de línea pro occidental, y así se lo contaría posteriormente el propio Johnson al presidente francés Emmanuel Macron.

También el primer ministro israelí de entonces, Naftali Bennet -que solo duró un año en su puesto- mencionó el “bloqueo” por parte de aliados occidentales de esas negociaciones, en las que participó como mediador. Otras fuentes indicaron que EEUU pidió a Ucrania que se retirara de las conversaciones. Sobre la posibilidad de aquel acuerdo también se pronunció Fiona Hill, alta funcionaria de seguridad nacional en los gobiernos de George W. Bush y Donald Trump, y poco sospechosa de ser una paloma ante la cuestión rusa. Hill informó de que varios “antiguos altos funcionarios estadounidenses” le habían revelado que “los negociadores rusos y ucranianos parecían haber acordado” las líneas “de un pacto provisional negociado” en abril de 2022, que finalmente se frustró.

A través de ese principio de acuerdo frustrado, Rusia habría estado dispuesta a retirarse a sus fronteras anteriores al 24 de febrero de 2022, manteniendo Crimea y parte del Dombás, mientras que Ucrania tendría que haber renunciado a su integración en la OTAN. Casi tres años después, con cientos de miles de muertos, decenas de miles de desertores y un país fragmentado y dividido, las condiciones planteadas hasta el momento son prácticamente las mismas.

### **Una Europa más débil e intervenida**

La guerra de Ucrania ha provocado también aumento de la inflación, empobrecimiento en varios países -caldo de cultivo para el auge de la extrema derecha- y una mayor dependencia europea de Estados Unidos.

La autonomía política europea ha mermado considerablemente, mientras Washington ha aumentado sus beneficios económicos con la venta de gas licuado a países europeos a un precio supe-

rior al ruso, tras las sanciones a Moscú y el atentado contra el gasoducto Nord Stream. “Eliminar el gas ruso tendrá un coste para Europa, pero no es solo lo correcto desde un punto de vista moral, sino que nos colocará sobre una base estratégica mucho más sólida”, afirmó en 2022 el presidente Biden, satisfecho.

Europa es hoy más débil política y económicamente que antes de la invasión de Ucrania, y está más subordinada a Washington. Durante tres años, desde su posición de privilegio y su lejanía geográfica, EEUU ha conseguido también un enorme crecimiento en los beneficios de sus empresas armamentísticas, ha enviado más tropas estadounidenses a suelo europeo y ha impulsado en la OTAN el mayor rearme militar desde la Guerra Fría.

Por su parte, Rusia ha pagado con decenas de miles de soldados muertos, pero no ha experimentado el daño y aislamiento esperado por Washington. Sus relaciones comerciales con China y los otros BRICS la han mantenido a flote económicamente.

Durante años la guerra de Ucrania fue presentada como la única opción posible. Fue jaleada y aplaudida en múltiples espacios occidentales, en los que se estigmatizaron y ridiculizaron las voces

defensoras de una alternativa a la perpetuación del conflicto armado.

La industria de la violencia en todas sus formas, como medio para acceder a recursos naturales y como fin en sí mismo, es el gran negocio por el que apuestan grandes potencias en el siglo XXI, empeñadas en continuar el ritmo de grandes beneficios para sus elites. Suele ir acompañada por un muro de propaganda que nos indica a quién temer, a quién odiar, a quién demonizar. El espacio para la impunidad belicista, acompañado de exigencias para más gasto militar, es cada vez mayor.

El pasado mes de octubre el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, aseguró que la adhesión de Ucrania a la OTAN era un camino “irreversible”. En febrero de este año Trump contradujo esa afirmación. Ante ello, Rutte ha rectificado: “A Ucrania nunca se le prometió la membresía en la OTAN”. El empeño en su integración a la OTAN fue una de las cuestiones que generó esta guerra previsible y evitable, en la que ahora Washington y Moscú pretenden repartirse recursos naturales-tierras raras, esenciales para el sector tecnológico- y órbitas de influencia, mientras Europa reclama su espacio en la mesa de negociación.



# Preguntas sobre el rearme en un mundo cada vez menos capaz de diplomacia

*El plan 'Rearm Europe', 800.000 millones de euros para armamento en el Viejo Continente: ¿de verdad esto nos garantiza?*

Vatican News  
Andrea Torielli  
06/03/2025

"El aumento de recursos económicos para los armamentos ha vuelto a ser instrumento de las relaciones entre los Estados, mostrando que la paz es posible y realizable sólo si se funda en un equilibrio de su posesión. Todo esto genera miedo y terror y corre el riesgo de arrollar la seguridad porque olvida cómo un hecho cualquiera imprevisible puede de improviso e inesperadamente provocar el incendio bélico". Estas palabras fueron pronunciadas hace menos de dos años por el Papa Francisco en el 60 aniversario de la *Pacem in Terris*, y también se adaptan bien a lo que Europa está viviendo, en un momento en que la Presidencia de la Comisión anuncia un plan que permitirá movilizar unos 800.000 millones de euros para la defensa de la UE. «Rearm Europe» es el nombre del plan, evocador de trágicos momentos de "miedo y terror" en el pasado reciente.

Europa, en los últimos tres años, también se ha mostrado lamentablemente incapaz de iniciativa y creatividad diplomática. Sólo ha parecido capaz de suministrar armas a Ucrania, injustamente atacada por las tropas rusas, pero no de proponer y perseguir, al mismo tiempo, vías de negociación concretas para poner fin al sangriento conflicto. Y ahora se dispone a invertir, siguiendo la estela de iniciativas similares tomadas por otras potencias mundiales, la exorbitante suma de 800.000 millones en armas. No los invierte para luchar contra la pobreza, para financiar programas que mejoren las condiciones de vida de quienes huyen de sus países a causa de la violencia y la miseria, para mejorar el bienestar, la educación y las escuelas, para garantizar un futuro humano a la tecnología o para ayudar a los ancianos. Los invierte en engrosar los arsenales y, por tanto, los bolsillos de los fabricantes de muerte, a pesar de que el gasto militar de los países de la Unión ya supera al de la

Federación Rusa. ¿Es realmente éste el camino a seguir para garantizar un futuro de paz y prosperidad al Viejo Continente y al mundo? ¿Nos garantiza realmente la carrera armamentística? ¿Realmente es ésta la clave para redescubrir nuestras raíces y valores?

En lugar de crear, como propuso el Papa en el año jubilar, un Fondo mundial para erradicar definitivamente el hambre y promover el desarrollo sostenible de todo el planeta, utilizando un porcentaje fijo del dinero destinado a gastos militares, se planea llenar los arsenales con nuevas armas, como si las bombas atómicas ya almacenadas no amenazaran suficientemente con un holocausto nuclear capaz de destruir varias veces a toda la humanidad. Como si esa Tercera guerra mundial en pedazos evocada proféticamente hace ya una década por el Sucesor de Pedro no fuera la verdadera amenaza que hay que evitar. En lugar de intentar forjarse un papel activo y proactivo en favor de la paz y la negociación, la Unión corre el riesgo de encontrarse unida en la escalada del rearme.

Es la prevalencia, una vez más, de lo que Francisco, en abril de 2022, había llamado el «esquema de la guerra», que lleva a «hacer inversiones para comprar armas» diciendo «las necesitamos para defendernos». El Papa había citado la disminución de la «gran y buena» voluntad de paz que había caracterizado el período inmediatamente posterior al final de la Segunda Guerra Mundial. Había observado amargamente que «setenta años después hemos olvidado todo esto. Es así como el esquema de la guerra se impone... el esquema de la guerra se ha impuesto otra vez. Nosotros podemos pensar en otro esquema, ya no estamos acostumbrados a pensar en el esquema

de la paz».

¿No necesitaríamos líderes que, en lugar de centrarse en el rearme, recuperaran ese espíritu, empeñándose en dialogar para detener la guerra en Ucrania y otras guerras? Hace dos años, desde Budapest, Francisco había dirigido una pregunta crucial a los líderes de Europa y del mundo. Había hecho suyas las palabras pronunciadas en 1950 por Robert Schuman: «La contribución que una Europa organizada y vital puede aportar a la civilización es indispensable para el mantenimiento de relaciones pacíficas», porque «la paz mundial no puede salvaguardarse sino mediante esfuerzos creativos, proporcionales a los peligros que la amenazan». El Papa se preguntó entonces: «En esta fase histórica los peligros son muchos; pero, me pregunto, pensando también en la martirizada Ucrania, ¿dónde están los esfuerzos creativos por la paz?».

La previsible y prevista sacudida que ha sufrido el orden geopolítico mundial, con el cambio de guardia en la Casa Blanca, podría haber generado alguna iniciativa común en el sentido indicado por el

Sucesor de Pedro, en un intento de poner fin a la carnicería que tiene lugar en el corazón de la Europa cristiana. El cardenal Secretario de Estado, Pietro Parolin, dijo en una entrevista reciente: «La paz auténtica nace de la implicación de todas las partes interesadas. Es necesario que cada uno tenga algo, en un compromiso nadie puede tenerlo todo y todos deben estar dispuestos a negociar algo. De lo contrario, la paz nunca será estable y duradera. Será necesario volver a este estilo, de lo contrario el mundo se convertirá en una jungla y sólo habrá conflictos, con su terrible costo de muerte y destrucción».

El único verdadero plan, el único llamamiento realista para lanzar hoy, en lugar de «Rearm Europe», ¿no debería ser «Paz para Europa»? Lo preguntamos haciendo nuestras las palabras del Papa que desde la habitación del Hospital Gemelli el pasado domingo dijo: «Rezo sobre todo por la paz. Desde aquí la guerra parece aún más absurda».



# Ruanda invade la República Democrática del Congo: Transnacionales y el imperialismo aplauden

César Nieto, J.G.Hata  
Rebelión\*  
28/02/2025

## Introducción

El 20 de enero Trump asumió el cargo. El 26 del mismo mes Ruanda invadió y ocupó la ciudad de Goma, en la República Democrática del Congo. ¿Fue una coincidencia de fechas o una consecuencia del ascenso de Trump y las grandes tecnológicas? Esta invasión llevaba unos años madurando y ha dado un salto de calidad en los últimos días.

Vemos al pueblo congoleño luchar y resistir por su soberanía, en medio de la creciente agresión imperialista sobre sus recursos nacionales. Una lucha que ha resultado ignominiosa porque el presidente Félix Tshisekedi prioriza las negociaciones en organizaciones internacionales en lugar de organizar la defensa de la soberanía. Por el contrario, cuando las masas incendiaron las embajadas de Francia, Ruanda, Bélgica y EE.UU. la policía se puso contra los manifestantes y al lado de los imperialistas.

La República Democrática del Congo y Ruanda producen casi la mitad del coltán del mundo, del que se extraen el tantalio, el tungsteno y el estaño, también conocidos como 3T. Los 3T se utilizan ampliamente en equipos electrónicos, computadoras y teléfonos celulares, sistemas automotrices y aeronáuticos.

No es correcto decir que la RD del Congo y Ruanda son grandes productores, porque en realidad el gran productor es la RD del Congo y su producción, contrabandeada a Ruanda, se envía de allí a grandes centros de consumo donde están instaladas importantes empresas transnacionales que utilizan el 3T como materia prima esencial. Hay datos que confirman que sólo 10% de los minerales exportados por Ruanda fueron extraídos dentro de ese país. El otro 90% restante corresponde a minerales contrabandeados desde la R.D. del

Congo. En el siguiente gráfico podemos ver la ruta del contrabando y las grandes empresas involucradas.

“Al rastrear las cadenas de suministro, identificamos empresas que probablemente obtuvieron minerales de contrabando y/o de conflicto, incluidas fundiciones e intermediarios en Hong Kong, Dubai, Tailandia, Kazajstán, Austria, Malasia y China. Descubrimos que estos minerales pueden acabar en productos de marcas internacionales como Apple, Intel, Samsung, Nokia, Motorola y Tesla”[1].

## La ocupación de los dos principales Estados fronterizos

La ocupación de la ciudad de Goma, capital de Kivu del Norte, fue realizada por tropas del M23 con sus 6.000 soldados, apoyados por las Fuerzas de Defensa de Ruanda, como se llama al ejército ruandés. El FDR tiene 4.000 soldados estacionados en la frontera. La ocupación de Goma está directamente relacionada con la región minera de Rubaya, que representa entre 20 y 30% de la producción mundial de coltán (con un alto contenido de columbita y tantalita).

Cada semana ocho camiones cargados de coltán salen de Rubaya con destino a Ruanda; cada envío tiene un valor de 500.000 dólares. Por todos estos envíos, el M23 cobra un peaje, ganando 800.000 dólares mensuales. De esta manera, el contrabando de coltán y otros minerales está garantizado y es ejecutado por el M23 a cambio de los peajes.

La complicidad del gobierno ruandés con el M23 es evidente, ya que estos minerales serán “lavados” en ese país y luego vendidos en el mercado internacional como si fueran ruandeses.



El domingo 16 de febrero, las milicias del M23, con el apoyo de las Fuerzas de Defensa de Ruanda, avanzaron hacia el sur de la región y tomaron la ciudad de Bucavu, capital de Kivu del Sur. De esta manera, Ruanda ocupa y controla toda la franja fronteriza del Congo con Uganda, Burundi y Ruanda.

### **China, la Unión Europea y EE.UU.: enfrentados entre sí y unidos en el robo de materias primas**

China está involucrada en el conflicto porque suministra drones al ejército congoleño y también a Uganda, que apoya al M23 y utiliza diversos tipos de armas suministrados por China. Durante el gobierno de Joseph Kabila (2001 a 2019) se negociaron acuerdos que garantizaron a las empresas chinas acceso ilimitado a fuentes de materias primas. Durante este período, Estados Unidos, por ejemplo, dio poca importancia al comercio con África y el Departamento de Estado autorizó la venta de tres empresas mineras de capital norteamericano a grupos chinos.

La Unión Europea tiene un papel relevante en el conflicto, ya que firmó un Memorando de Entendimiento (MoU) en febrero de 2024, que permite el acceso a los minerales ruandeses. El acuerdo, con 40 millones de euros concedidos a Ruanda a través del Fondo Europeo para la Paz (EPF) y más de 900 millones de euros a través del Global Gateway, son la respuesta de la UE a la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de China.

Portavoces de la Comisión Europea indicaron que

no hay intención de revocar el Memorando de Entendimiento, ya que este es un elemento esencial para lograr la llamada transición verde y digital.

Estados Unidos, tras la llegada de Trump, vino con las grandes empresas tecnológicas (big techs) que necesitan de los 3T para sus empresas. Las negociaciones en torno al conflicto en Ucrania están relacionadas con los minerales ucranianos. Cuando se le preguntó sobre el conflicto en el Congo, Trump dijo: es un problema importante. Y nada más.

### **Ruanda, el Estado agresor, tiene en la región un papel comparable al de Israel**

Ruanda es un país diminuto en comparación con la República Democrática del Congo. Tiene uno de los ejércitos mejor entrenados y equipados de toda África y, sin duda, ocupa el segundo lugar, después de Sudáfrica, en el África subsahariana. Las Fuerzas de Defensa de Ruanda son el segundo mayor proveedor de tropas militares para la ONU. Las empresas transnacionales de Cabo Delgado (Mozambique) los contrataron para defender sus instalaciones.

En 2012, el M23 y las Fuerzas de Defensa de Ruanda invadieron Goma en Kivu del Norte y en poco tiempo fueron expulsados por las tropas congoleñas y de la ONU. En aquel momento hubo una gran repulsa internacional, pero doce años después, Ruanda ha ido ganando apoyo para la avanzada actual. Desde financiar equipos de baloncesto en la NBA y ganar visibilidad; estar acre-

ditado para organizar una competición de Fórmula 1; pasando por el acuerdo con Inglaterra para recibir inmigrantes africanos; el suministro de soldados para empresas privadas, hasta el mantenimiento y desarrollo de grupos armados como el M23, entre otros, etc.

Por esta razón, la comparación de Ruanda con el Estado sionista de Israel no es abusiva. Las coincidencias entre objetivos y modos de acción confirman el papel de Ruanda en el África subsahariana.

Felix Tshisekedi está en su segundo mandato. En su primer mandato hizo una alianza con Joseph Kabila, que llevaba diecinueve años en el poder, y tanto Félix como Kabila manipularon las elecciones. La alianza entre ambos fue fuerte y lograron validar las elecciones. En el segundo año de su mandato, Félix comenzó a distanciarse de Kabila y, para evitar ser derrocado, negoció con todos los países imperialistas. Su primer viaje fue a Israel, donde fue condecorado por una universidad sionista, compró armas y firmó acuerdos de cooperación militar. Luego amplió las relaciones participando en reuniones convocadas por Biden, reuniéndose además con rusos y chinos.

Es un Estado fallido y sin controles. Por ejemplo, los trabajadores portuarios se declararon en huelga exigiendo 27 meses de salarios impagos; desde agosto de 2024 se restableció la pena de muerte y tres personas fueron condenadas a muerte por intento de golpe de Estado. En enero de 2025, el ministro de Justicia, Constant Mutanda, anunció solemnemente en las redes sociales[2] que 170 personas serían ejecutadas; Amnistía Internacional denuncia el aumento de las ejecuciones sumarias en el país. Hay varios presos políticos en el país por delito de opinión.

La República Democrática del Congo tiene reservas minerales evaluadas en tres billones de dólares y está clasificada entre los 20 peores países para vivir según el PNUD. Robert Friedland, fundador de Ivanhoe Miners, que opera la gigantesca mina de cobre Kamao-Kakula, dice que “África tiene la suerte de tener los depósitos minerales más grandes del planeta, y apenas ha comenzado a explotarse”, y continuó: “Creo que África liderará el mundo en términos del sector minero. Y no en los márgenes de ganancia, sino

en gran escala”. Las transnacionales cuentan con el gobierno bonapartista para superexplotar a los trabajadores, destruir el medio ambiente, y llevarse gigantescos ingresos minerales.

### **La amenaza de balcanización y la reacción de las masas**

La posibilidad de balcanizar el Congo se viene discutiendo en el país desde hace años. El sentimiento nacional, que se ve limitado por diversos problemas, es más elevado en la capital, Kinshasa. Un día después de la ocupación de Goma, las masas de la capital salieron espontáneamente a las calles e intentaron incendiar las embajadas de Ruanda, Bélgica, Francia y Estados Unidos. Las acciones fueron reprimidas violentamente y hubo después una disculpa oficial del gobierno. En los días siguientes, nuevas manifestaciones fueron seguidas de una violenta represión. En la Universidad de Kinshasa, los estudiantes celebraron grandes asambleas en las que propusieron ir a Kivu del Norte y luego también a Kivu del Sur para defender la soberanía nacional.

La disposición de lucha no prosperó porque no existe una organización independiente que asuma el llamado y la organización. Hay muchas ONG, que cooptan a cada nuevo activista que surge, que se limitan a denunciar violaciones a los derechos humanos y se abstienen de denunciar al imperialismo. La Fair Cobalt Alliance es una de esas ONG que denuncia el trabajo infantil en las minas. Fair Cobalt Alliance está financiada por Tesla, Glencore y Fairphone, entre otras.

### **Notas:**

[1]The ITSCI laundromat How a due diligence scheme appears to launder conflict minerals [El lavadero ITSCI como plan de diligencia debida parece blanquear minerales en conflicto, ndt.] <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/natural-resource-governance/itsci-laundromat/#itsci>  
[2][https://www.tiktok.com/@henockbintajournaliste/video/7456418071125888261?\\_r=1&\\_t=ZM-8sqGNnG9RkT](https://www.tiktok.com/@henockbintajournaliste/video/7456418071125888261?_r=1&_t=ZM-8sqGNnG9RkT)

Traducción: Natalia Estrada.

Publicado originalmente en:

<https://litci.org/es/ruanda-invade-la-republica-democratica-del-congo/>

# La evolución del dominio tecnológico global: ¿hacia una supremacía china?

Iker ZL

15/08/2024

Descifrando La Guerra

Los últimos informes que monitorizan la investigación en tecnologías críticas sugieren que podemos estar ante el momento histórico en el que la potencia emergente supera a la dominante. De hecho, en muchas de las tecnologías consideradas disruptivas, con potencial para cambiar el paradigma, China parece dejar rezagados a los esfuerzos conjuntos del grupo de seguridad AU-KUS (Australia, Reino Unido y Estados Unidos) más Japón y Corea del Sur.

Si esta realidad se consolida y la supremacía tecnológica cambia de manos, los equilibrios del poder geopolítico, económico y cultural seguirán, con toda seguridad, el mismo camino. En el siglo XVI, las tecnologías naval y cartográfica fueron determinantes para que España y Portugal se establecieran como las potencias del momento. En el contexto de lo que se conoce como la cuarta revolución industrial, el liderazgo en campos como la biotecnología, la inteligencia artificial, la computación cuántica, la ciberseguridad o la robótica determinará que Estados se consolidarán como las nuevas superpotencias en un mundo, esta vez sí, multipolar.

El XIV Plan Quinquenal de la República Popular China –comprendido de 2021 a 2025– pone énfasis en lograr la soberanía tecnológica en sectores estratégicos. Esencialmente, se concentra en conseguir una autosuficiencia que reduzca lo máximo posible su dependencia de Washington. Las élites sociales y políticas de ambas naciones son plenamente conscientes de que, a medida que las distancias se acortan, el recrudecimiento de las tensiones entre la potencia establecida y la emergente es inevitable.

Las políticas de presión ejercidas por las distintas administraciones estadounidenses en los últimos años, que han pretendido asfixiar el apabullante desarrollo tecnológico de Pekín, han tenido el efecto opuesto al que se pretendía inicialmente, provocando que el país asiático acelerara con éxito en sus planes nacionales de investigación e innovación.

**¿Cómo se ha llegado hasta aquí?**

La caída del Muro de Berlín en el año 89 y la desintegración de la Unión Soviética dos años después transformaron radicalmente las dinámicas globales de poder. El fin de la Guerra Fría trajo consigo la disolución caótica del bloque del Este y, con ella, el colapso de gran parte del complejo tecnológico-industrial que durante varias décadas había competido “de tú a tú” con Estados Unidos.

Ambas potencias, una desde la perspectiva socialista y otra desde la capitalista, se habían repartido los éxitos en una feroz carrera por demostrar la supremacía tecnológica y, por ende, poner de manifiesto que su sistema político era “el correcto”. Y es que, como escribió Vázquez Montalbán, desde la Revolución de Octubre, Moscú no sólo había sido la capital de la URSS, sino también el skyline de la sociedad socialista.

En cualquier caso, la transición del sistema planificado soviético a uno dominado por la oligarquía, entre otras consecuencias, acabó con la pujanza y la capacidad de Rusia de competir con la potencia norteamericana. Los nuevos Estados independientes surgidos de la extinta URSS, especialmente Rusia, enfrentaron un periodo de graves dificultades internas, caracterizado por una corrupción masiva, fuga de talentos y un sistema productivo obsoleto y carente de inversión. Con el bloque del Este fuera de juego y con la nueva Rusia inmersa en sus problemas internos, el mundo pasó a funcionar en un sistema unipolar en el que Washington ejercía su poder económico, militar y cultural a nivel global.

Pero los inicios de siglo trajeron consigo la constatación de que una nueva transformación en ciernes iba a agitar los cimientos del poder establecido y daría una nueva oportunidad a las potencias emergentes de redefinir el panorama. El éxito en el mundo globalizado, impulsado por internet y las comunicaciones, lo iba a establecer la capacidad para dominar y adaptarse rápidamente al surgimiento de toda una serie de tecnologías disruptivas. La potencia aspirante que mejor ma-

nufacturara alta tecnología y generara los servicios y productos para la nueva economía digital, se posicionaría entre los actores dominantes en la nueva realidad geopolítica multipolar.

### **Un nuevo competidor: ¿inesperado?**

Uno de los primeros choques entre Estados Unidos y la República Popular China se produjo durante la Guerra de Corea, pocos años después de la revolución comunista que tomó el poder en la China continental a mediados del siglo XX. Con el resultado del enfrentamiento en la península de Corea, donde la intervención del Ejército de Voluntarios del Pueblo Chino equilibró la guerra para consolidar el paralelo 38 como línea divisoria del país, Washington practicó la exclusión y el aislamiento de Pekín hasta la década de los 70, cuando reconoció al gobierno a su gobierno y estableció relaciones diplomáticas.

Lo que al principio parecían ser buenas noticias para el bloque occidental capitalista con la apertura de China al mercado global y las reformas económicas con perspectiva capitalista que implementó el mandatario chino Deng Xiaoping, finalmente no lo fueron tanto. Pekín aplicaba una fórmula propia de apertura selectiva y estratégica en lo que se vino a conocer como el “socialismo con características chinas”.

El sistema planificado quinquenal de la República Popular, con características capitalistas pero bajo el control y la supervisión total del Estado, modernizó el país, sacó a millones de personas de la pobreza, disparó la natalidad y la mano de obra e inició un desarrollo tecnológico vertiginoso. La estabilidad política, la conflictividad laboral inexistente y la gran cantidad de mano de obra a bajo coste atrajeron industrias manufactureras al país.

Bajo la fiebre de la globalización y los nuevos sistemas de las complejíssimas cadenas de suministro, las grandes corporaciones europeas y estadounidenses y las nuevas empresas tecnológicas que surgían al calor de la digitalización deslocalizaron sus fábricas para llevarlas a las Zonas Económicas Especiales de Xiamen, Zhuhai o Shenzhen.

Pero la realidad es que, a principios del siglo XXI, Pekín aún parecía incapaz de superar el estigma de ser solo un fabricante de productos baratos y de calidad cuestionable. Parecía que sus aspiraciones se limitaban a aprovechar su fuerza de

trabajo de bajo coste, nada despreciable sin duda, pero sin capacidad para la innovación. Sin embargo, bajo el radar del bloque occidental, en China confluían una serie de condiciones que cambiarían el paradigma.

El impulso estratégico de fondo para lograr la autonomía tecnológica, la transferencia de conocimiento por la vía de deslocalización de industrias de alto valor añadido, el surgimiento de la nueva economía digital, la acumulación de recursos y la ambición de unos líderes con visión a largo plazo han invertido la realidad, convirtiendo a China, en este primer cuarto de siglo, en una potencia con una extraordinaria capacidad innovadora que compite en prácticamente todos los campos del conocimiento y la alta tecnología.

### **¿Agotamiento estadounidense?**

El desgaste de Washington en Oriente Medio quizás no le permitió vislumbrar a tiempo la amenaza que el país asiático suponía para su hegemonía. Eso solo el tiempo lo dirá. Lo que está claro es que, principalmente, durante la administración Obama surgió la preocupación de que el poder militar y económico de China estaba creciendo más rápido de lo esperado y que, además, estaba utilizando tecnología estadounidense para hacerlo. Y en ese momento el viraje de la política exterior estadounidense hacia Asia-Pacífico fue definitiva.

Después, y a pesar de lo excéntricas que hayan podido parecer las políticas de Trump, la política exterior proyectada desde la Casa Blanca no se ha movido ni un ápice en lo sustancial. Incluso mostrando un nivel mayor de agresividad retórica, Trump continuó con la estrategia que inició su predecesor por intentar “mantener la mayor ventaja posible” y la presión sobre China no ha hecho más que incrementarse. Ahora, en un momento histórico de retroceso de las tendencias globalistas, ambas potencias pretenden desacoplar mutuamente sus economías.

Sin embargo, la irrupción constante de nuevas tecnologías obliga de nuevo a las naciones a hacer un esfuerzo permanente por mantener el sprint innovador. Y con un Washington en una cierta tendencia al repliegue interno e inmerso en sus problemas políticos domésticos, Pekín ha aprovechado la situación para ampliar su influencia más allá de su región.

Un poder blando que está llevando su tecnología y sus ingenieros a regiones antes inéditas como África y Latinoamérica, y está estableciendo alianzas con decenas de países que encuentran en China la financiación para el desarrollo de sus infraestructuras y su economía digital. El declive y el aparente agotamiento de Estados Unidos hace que las medidas de presión que aplica sobre el país asiático, las cuales este replica sin complejos, no sean suficientes para evitar que siga aumentando sus capacidades innovadoras y de investigación. Y es que la historia nos ha demostrado que las potencias emergentes no se quedan de brazos cruzados cuando las hegemonías dominantes interrumpen su acceso a los recursos necesarios para continuar mejorando su posición.

China ya muestra liderazgo en varios campos de nuevas tecnologías, como la ciberseguridad, los sistemas de comunicaciones avanzadas por radiofrecuencia o la inteligencia artificial. Este liderazgo se refleja en el mayor número de publicaciones científicas, en los rankings de universidades y en la cantidad de estudiantes que alcanzan posteriormente logros científicos relevantes. Y que Pekín supere a Washington en este tipo de tecnologías de última generación no es superfluo. Las herramientas civiles y militares del futuro más inmediato se basarán principalmente en ellas, por lo que la nación que las domine ejercerá el poder efectivo global en las próximas décadas.

### **¿Y Europa?: Un futuro incierto**

Europa ha basado el desarrollo de su economía digital y su industria mayormente en la tecnología estadounidense, con dependencias en áreas como los sistemas informáticos empresariales, las telecomunicaciones, la inteligencia artificial o los semiconductores. Y, a pesar de ser una región desarrollada con un alto nivel de penetración tecnológica, Europa no es autosuficiente y depende en gran medida de productos y servicios tecnológicos de las empresas del otro lado del Océano Atlántico.

En la gestión de riesgos es conocido que la cadena de suministro es uno de los aspectos más críticos y en el que más complejo es gestionar cambios. Cualquier empresa sistémica o institución acumula hoy decenas de proveedores tecnológicos estadounidenses en su cadena de suministro. Esta absoluta dependencia lleva aparejada una falta total de autonomía estratégica. Y es que difi-

cilmente una empresa europea podría sobrevivir a la falta de los servicios y productos estadounidenses, que son la base de su operativa diaria.

El avance tecnológico de Pekín, en ocasiones opaco, puede dar lugar a una serie de productos y servicios que superen en calidad y seguridad a los estadounidenses, relegándolos a un segundo plano. Esto, además de implicar la disponibilidad de las herramientas más modernas y productivas, ciertamente afecta a la seguridad nacional de los países dependientes.

Para un Estado es fundamental que sus infraestructuras críticas, instituciones, industria militar y grandes empresas usen los sistemas de defensa cibernética más modernos. Si el software estadounidense sigue teniendo el monopolio absoluto en empresas e instituciones europeas y el que desarrolla China, con apenas penetración, se convierte en el más avanzado y ciberseguro, dejará al viejo continente expuesto y en una situación vulnerable.

La posición subalterna respecto a la política exterior de Washington deja a Bruselas con poco margen para establecer vínculos estables y de confianza con China. Por ahora, las políticas europeas no dan muestras de promover un acercamiento y las últimas medidas siguen alejando la posibilidad de que Bruselas establezca una fórmula propia como actor independiente en la que sea capaz de tener vínculos amistosos y una cierta cooperación con ambas superpotencias.

Reconsiderar la estrategia cuando la supremacía tecnológica de China haya sobrepasado con evidencia a la estadounidense, puede ser una partida en la que Europa juegue con las peores cartas. Esfuerzos por aumentar la inversión en innovación, incrementando la soberanía tecnológica, y desarrollar una estrategia centrada en los propios intereses europeos, mientras se mantienen los lazos de colaboración necesarios con Washington y Pekín, puede ser una de las estrategias más sugerentes. Sin embargo, la falta de unidad actual en la Unión Europea y la práctica ausencia de una política exterior común entre los veintisiete impiden tomar decisiones determinantes para enfrentar estos desafíos.

<https://www.descifrandolaguerra.es/la-evolucion-del-dominio-tecnologico-global-hacia-una-supremacia-china/>

## IA: un pozo sin fondo de gasto de energía, agua y CO2

Jade Lindguard

15/02/2025

Mediapart\*

*Emmanuel Macron quiere creer que Francia tiene “centros de datos limpios”. Pero el daño medioambiental de las industrias digitales ya es tangible (consumo de electricidad, emisiones de CO2, necesidades de agua y minerales, conflictos de uso de la tierra), mientras que la idea de una IA verde es todavía una promesa.*

Si el clima fuera una inteligencia artificial (IA), el mundo estaría salvándolo. Ante el tsunami de inversiones públicas y privadas programadas para sus infraestructuras, resulta tentador desviarse del famoso eslogan: «Si el clima fuera un banco, ya lo habrían salvado». Porque si bien estos anuncios financieros brillan con el oro de los beneficios futuros, eclipsan un problema igualmente exponencial: los desastrosos impactos ambientales de la IA.

109 000 millones de euros en Francia en los próximos años, anunciados por Emmanuel Macron, así como un proyecto de megacentro de datos cofinanciado por los Emiratos Árabes Unidos; 500 000 millones de dólares desbloqueados para Stargate (“la puerta de las estrellas”) y sus futuros centros de datos en Estados Unidos por OpenAI y SoftBank; 65 000 millones de dólares por Meta, la empresa matriz de Facebook, que, por otra parte, ha demolido un centro de datos en construcción para sustituirlo por otro adaptado a las necesidades de la IA. Microsoft quiere gastar 80 mil millones de dólares en diversos equipos técnicos con el mismo objetivo.

Sector industrial en pleno auge o al borde de una burbuja financiera, el futuro lo dirá. Pero la huella de carbono y material del auge mundial de los datos digitales ya es palpable. Una consulta a través de ChatGPT consume diez veces más electricidad que una búsqueda en Google, según la Agencia

Internacional de la Energía (AIE). Sus expertos prevén una explosión de la demanda energética, equivalente al consumo actual de un país como Suecia o incluso Alemania, según la posición del cursor en el rango de estimación.

### Solicitudes de alto consumo energético

¿Por qué? Los especialistas parecen coincidir en dos explicaciones principales. En primer lugar, razones estrictamente materiales: los servidores configurados para la IA generativa consumen mucha más electricidad que sus predecesores. En particular, porque utilizan chips específicos, las GPU, “que tienen la capacidad de cálculo necesaria para la tecnología de aprendizaje que permite a los modelos de IA mejorar su rendimiento”, explica Loup Cellard, investigador asociado al medialab de Sciences Po. Una consulta en ChatGPT requiere más memoria RAM y más capacidad de almacenamiento que una simple búsqueda en un motor de Internet».

Sin embargo, cada uno de estos servicios requiere un material adicional. “Hacer una consulta en ChatGPT para pedir algo que podría dar Google es como cortar tu barra de pan con una sierra eléctrica: funciona, pero no es el mejor uso que se puede hacer de los recursos”, resume Sylvain Waserman, presidente de la Agencia de Medio Ambiente y Control de la Energía (Ademe), según el cual “sería absurdo oponerse a la IA y es irres-

ponsable no interesarse por sus impactos”.

La fase de entrenamiento de las máquinas es más intensiva en energía por unidad, ya que deben ser estimuladas mucho para recopilar y distribuir los datos. Pero, por supuesto, es la de los usos la que, en última instancia, consume más energía, ya que el número de usuarios de la tecnología supera con creces al de los ingenieros que la desarrollan.

Así, “la migración a la nube, el auge de la IA generativa y las criptomonedas son los tres principales vectores de la reconfiguración en curso de los impactos de los centros informáticos”, según la asociación GreenIT, cuyos informes son una referencia. Según la AIE, los centros de datos, las criptomonedas y la inteligencia artificial consumieron casi el 2% de la electricidad mundial en 2022. Puede parecer insignificante. Pero la cantidad de electricidad que consumen podría duplicarse en 2026 (en comparación con 2022). Hoy en día existen más de 8.000 centros de datos en todo el mundo, la mayoría de ellos en Estados Unidos.

Los centros de datos adaptados a las necesidades de la inteligencia artificial consumen el 18% de la electricidad de los centros informáticos, cuando solo representan el 2% de la cantidad mundial, según las últimas estimaciones de GreenIT. Emiten casi el 4 % de todo el CO2 que genera el sector digital, es decir, ya más que todos los ordenadores portátiles en circulación. Según France Datacenter, el lobby del sector, la demanda adicional relacionada con la IA generativa en Francia en los próximos diez años será de 1 gigavatio, el equivalente a un pequeño reactor nuclear.

Pero a los operadores de centros de datos no les gusta mucho hablar de su impacto medioambiental. Cuando Mediapart preguntó a Amazon Web Service (AWS), la división de centros de datos de GAFAM, sobre sus necesidades de electricidad para apoyar el desarrollo de su actividad, respondió con una lista muy detallada de sus inversiones y futuras creaciones de empleo, sin decir una palabra sobre sus necesidades energéticas.

### **Sobre la energía nuclear, muchas promesas y poca realidad**

En Estados Unidos, las GAFAM se han lanzado a

una sobreoferta de anuncios nucleares: Google y Amazon dicen que están invirtiendo en pequeños reactores, Bill Gates está intentando construir una central de neutrones rápidos y quiere recuperar el antiguo emplazamiento de la central de Three Mile Island, lugar de una de las mayores catástrofes de la industria atómica en 1979. Por su parte, Sam Altman (OpenAI) cofinancia una empresa emergente con el mismo objetivo.

Pero ninguno de estos reactores “ha recibido de las autoridades reguladoras un certificado que valide su diseño, y mucho menos una autorización de construcción o explotación”, señala Jonathon Porritt, expresidente de la Comisión de Desarrollo Sostenible del Reino Unido. “Estos anuncios no tienen ninguna realidad industrial”, añade Mycle Schneider, coordinador del World Nuclear Industry Status Report, quien precisa que «la idea de combinar un centro de datos con un reactor nuclear es absurda, porque incluso uno que funciona muy bien tiene que parar de vez en cuando», mientras que los centros de datos no deben dejar de funcionar nunca. Y Meta debe buscar un nuevo emplazamiento para su proyecto de megacentro de datos nuclear, porque en el que se ha planteado vive una especie de abeja protegida que prohíbe su destrucción.

“Con la IA, podríamos cambiar de escala de aquí a 2030 en términos de impacto medioambiental, ya que sus servidores representan solo el 2 % de los equipos y la demanda es muy importante para los próximos años”, afirma Cécile Diguët, especialista en infraestructuras digitales. Hoy en día, el sector digital es uno de los que nos pone en números rojos en cuanto al respeto de los límites planetarios: consumo de energía, de recursos minerales y tierras raras, de agua. Las tecnologías y lo digital pretenden resolver problemas que en realidad los empeoran. Gracias a la IA, tal vez podamos procesar una base de datos más rápido o gestionar mejor la complejidad de las redes eléctricas. Pero, en definitiva, la acumulación perpetua de equipos y centros de datos hace que todos los beneficios energéticos se consuman en segundo plano. Lo digital no es fuente de sobriedad».

Esto es especialmente cierto en lo que respecta a las cantidades de minerales utilizados para fabricar los equipos (centros de datos, pero también chips y otros componentes) necesarios para la IA,

y los residuos resultantes. Son la “columna vertebral” de la inteligencia artificial, según la investigadora estadounidense Kate Crawford, que pide la creación de un nuevo atlas del mundo para visualizar las necesidades materiales, financieras y políticas de la IA, que describe como un sistema “extractivista” en *Contra-Atlas de la inteligencia artificial* (Zulma, 2024).

En China, el instituto de investigación de la red eléctrica espera que la demanda de electricidad de los centros de datos se duplique de aquí a 2030 (en comparación con 2020). Este consumo se ve impulsado por la rápida expansión del 5G y del Internet de las cosas. El competidor chino de ChatGPT, DeepSeek, se ha desarrollado con un coste económico menor y un menor consumo de energía, según prometen sus fabricantes. Pero nadie puede verificarlo hoy en día.

En Europa, el caso de Irlanda es espectacular: los centros de datos representan el 17% de toda la demanda de electricidad del país. Es tanto como todo el consumo residencial de la ciudad. Si todos los proyectos de centros de datos que han sido aprobados se llevan a cabo en los próximos años, utilizarían el 32% de toda la electricidad. En Dinamarca, que también apuesta por la economía de los centros de datos al tiempo que apoya una iniciativa europea de reducción de CO2 de la industria digital, los centros de datos podrían consumir el 20% de la electricidad en 2026. ¿Es sostenible, cuando el Pacto Verde Europeo establece el objetivo de reducir el consumo final de energía de los Estados en al menos un 38% para 2050? Para la Comisión Europea, la demanda de electricidad de los centros de datos podría aumentar un 30% en la Unión entre 2018 y 2030.

### **Desastrosa huella de carbono**

Sobre todo porque, a pesar del auge de las energías renovables en el mundo, las fuentes de electricidad de la industria digital siguen siendo, en general, muy emisoras de carbono. Apple y Google afirman ser neutros en cuanto a impacto climático, pero es porque compran créditos de compensación de carbono, recuerda la investigadora Kate Crawford. Ella cita el ejemplo de China, donde la industria de los centros de datos obtiene el 73% de su electricidad del carbón. En Francia, la Ademe (Agencia francesa de Medio Ambiente y

Control de la Energía) tuvo que revisar al alza la huella de carbono de los centros de datos al 42% del sector digital, integrando los centros de datos en el extranjero que hacen funcionar los usuarios nacionales.

En 2022, el sector digital en su conjunto emitió tanto CO2 como el sector de los camiones pesados (algo más del 4% de todas las emisiones de carbono) en Francia. Pero gracias a su electricidad descarbonizada, Francia busca posicionarse en el mercado de las fábricas de datos: “Los centros de datos en Francia no son como en Estados Unidos, donde se utiliza petróleo y gas. Son centros de datos limpios”, afirmó Emmanuel Macron el domingo 9 de febrero.

Así, utilizar el modelo GPT3 de la empresa OpenAI equivaldría a conducir 112 coches de gasolina durante un año, según afirman los científicos Loup Cellard y Christine Parker, citados en AOC. Sin embargo, en este artículo critican los métodos de evaluación de los impactos de la inteligencia artificial. Según ellos, las ganancias ecológicas que permitiría la “IA verde” están sobreestimadas y son potenciales, mientras que los impactos son inmediatos y reales. Los proyectos de recuperación de calor para calentar una piscina, una residencia, una fábrica o un hospital son múltiples y se enfrentan a obstáculos: nivel de temperatura de salida no siempre lo suficientemente alto, riesgo de intermitencia, etc. –Véase también el informe de la ONG Beyond Fossil Fuels sobre el tema.

“La IA no es una actividad diferente de las demás”, añade Loup Cellard. “Es una industria capitalista como cualquier otra, a la que se le plantean las mismas cuestiones de responsabilidad medioambiental, cálculo y visibilidad de sus impactos”.

Por ejemplo, muchos operadores de centros de datos son fondos de inversión inmobiliaria (Real Estate Investment Trust, Digital Realty, Equinix), como señala la Ademe. La multiplicación de sus construcciones, así como el aumento de su tamaño, plantean problemas de artificialización y urbanismo: ¿qué forma de ciudades anuncia la multiplicación de centros de datos? ¿Quién quiere vivir al lado de un edificio de servidores y sus reservas de combustible inflamable? En Francia, se ha desarrollado un verdadero clúster al oeste de

Seine-Saint-Denis (La Courneuve, Saint-Denis, Le Bourget, Dugny) y al norte de Marsella.

Entre los efectos ya tangibles hoy en día: el consumo de agua. Porque los centros de datos deben ser refrigerados. Cuanto más crecen y más calor producen, más agua se necesita para bajar su temperatura. Esta cuestión puede resultar crítica en épocas de calor, señala la Ademe en un dictamen del pasado mes de noviembre; en Francia, sus expertos estiman que, según su sistema, pueden consumir 2 litros de agua por kilovatio hora. En la próxima sequía, ¿cuántas personas aceptarán que su centro de datos siga recibiendo suministro cuando se les corte el agua potable? ¿Y quién decidirá?

Así, Thames Water, la principal compañía británica de distribución de agua ha pedido a los operadores de centros de datos, en particular a Google Cloud y Oracle, un plan para reducir su consumo, que se consideró excesivo en el verano de 2022 durante un pico de calor. En Ámsterdam, Microsoft tuvo que presentar un plan drástico para reducir sus necesidades de agua. En Estados Unidos, uno de los mayores centros de datos en funcionamiento es el de la agencia de inteligencia NSA, que ocupa más de 100-000 metros cuadrados en Utah, una tierra especialmente expuesta a la sequía. Según un estudio, este centro consume por sí solo más de la mitad del agua del estado, alrededor del 60%.

### ¿Abrir la tapa de las IA?

Después de negarse durante mucho tiempo a revelar la cantidad de líquido que absorbe su centro de datos, la NSA finalmente dio a conocer en 2022 que necesitaba cerca de 90 millones de litros de agua al mes, es decir, 35 veces la piscina olímpica de París 2024. Utah apuesta por la industria de los centros de datos y les vende su agua a precios que superan a cualquier competencia. Los mega hangares de servidores se multiplican: hoy en día hay dos docenas. Pero el Gran Lago Salado se está viendo afectado, según los defensores del medio ambiente, que están preocupados por su posible desecación. En noviembre de 2022, alcanzó su nivel más bajo, hasta el punto de poner en peligro su ecosistema, y en particular sus poblaciones de crustáceos, de los que se alimentan millones de aves migratorias.

En Francia, la Ademe estima que los centros de datos podrían utilizar el 6% de la electricidad en 2050; hoy en día, el sector digital gasta el 11%. Según la RTE, el gestor de redes, los centros de datos en Francia podrían triplicar su consumo de electricidad de aquí a 2035, pasando de unos 10 teravatios-hora actuales a 28, según su proyección más alta. Las solicitudes de conexión de nuevos centros de gran tamaño han aumentado considerablemente en los últimos cuatro o cinco años, señala la Ademe, y superan en 8 gigavatios, es decir, más de cuatro reactores EPR.

Su presidente, Sylvain Waserman, quiere defender la tesis “de una IA francesa y europea que podría encontrar una ventaja competitiva siendo más respetuosa con los recursos”. Considera que puede ser una vía de diferenciación frente a las GAFAM “que nunca aceptarán que se abra la tapa para estudiar su impacto”.

Mientras tanto, el gobierno acaba de designar 35 emplazamientos privilegiados para construir nuevos centros de datos: simplificación de los procedimientos administrativos, posible exención de las obligaciones de debate público, reducción de los plazos de recurso jurídico... Sin saber si las empresas aceptarán comunicar su huella energética, ya se benefician de una buena oferta de desregulación.

\*Traducción: Antoni Soy Casals para Sinpermiso  
Fuente: <https://www.mediapart.fr/journal/ecologie/100225/ia-un-puits-sans-fond-de-dependences-en-energie-en-eau-et-en-co2>



# *Entre 'La Terminal' y la realidad: mi lucha por la nacionalidad española*

*Mi historia no es una excepción ni un golpe de mala suerte; es el resultado del racismo institucional y del abandono de España. Es la historia de cualquier saharai. Hoy el Congreso de los Diputados tiene la oportunidad de hacer justicia, de reconocer una deuda histórica y de apostar por una memoria democrática y restaurativa*

Tesh Sidi  
24/02/2025  
elDiario.es

Cuando vi *La Terminal* (2004), protagonizada por Tom Hanks, sentí que esa historia tenía mucho de la mía. En la película, Hanks interpreta a Viktor Navorski, un hombre atrapado en un aeropuerto sin poder entrar ni salir porque su país deja de existir debido a un conflicto político. Atrapado en un limbo legal, Navorski sobrevive en la terminal, esperando que la burocracia le devuelva su derecho a existir en algún lugar.

Yo no viví en un aeropuerto, pero sí pasé años sintiéndome igual que el personaje de Hanks: un ser humano al que la administración se negaba a reconocer. Cuando salió *La Terminal*, yo apenas tenía 10 años y aún no entendía bien el español, pero la angustia de Tom Hanks la sentía mía. A Tom y a mí nos quitaban el sueño las mismas cosas.

Llegué a España con apenas siete años, en 2002, gracias al programa Vacaciones en Paz. Viajé con mi hermano mellizo y nuestra única preocupación era pasar dos meses de verano con nuestra familia de acogida y llevarnos muchos juguetes para nuestros hermanos. Sabíamos que nuestra casa no era ese campo de refugiados; era un lugar que nuestros padres llamaban el 'Mantaga' o 'territorios ocupados'.

Nuestro padre, una figura ausente, pasaba largos períodos en el ejército y nos recompensaba nuestras buenas notas con caramelos de nata, probablemente lo único que podía ofrecernos entonces. Nuestra madre, despojada de todo por la guerra, nos crio sola, recordándonos siempre el Mantaga, un lugar con vistas al mar, donde había

mucho pescado y donde solía comer carne a diario. Pero cuando terminaba la frase, sonreía mirando el plato que nos servía: casi siempre lentejas durante el día y arroz con leche por la noche.

A los 12 años me quedé a vivir con mi familia de acogida en el pueblo alicantino de Banyeres de Mariola. Y ahí empezó mi propia Terminal. La terminal de una niña saharai que hoy ocupa un escaño en el Congreso de los Diputados.

Mi padre nació en 1952, bajo la ocupación española del Sáhara Occidental. Trabajó en la mina de fosfatos en el Sáhara cuando era territorio español. Su vida laboral está registrada en el Ministerio de Hacienda. En 2007, recuperó su nacionalidad española porque fue de los pocos que llevaba el DNI durante la Marcha Verde, algo que no hizo mi madre ante la ocupación marroquí del Sáhara con el consentimiento de España.

Sus hijos, en cambio, sufrimos una cancelación administrativa que, en mi caso, se prolongó más de 20 años. Durante tres años fui una menor "MENA, ilegal", sin papeles, sin derechos. Mi familia de acogida vivía con el miedo de que me enfermara o sufriera un accidente. Me admitieron en el colegio del pueblo después de muchas peleas, pero la burocracia seguía repitiendo la misma frase: "No existes."

Mi hermano mellizo, mi padre y yo sabemos lo crueles que fueron aquellos años de colas en Extranjería, peleando por ser reconocidos como hijos de españoles, como personas con derecho a una

existencia oficial. “Vuestro país no existe, vosotros no existís.” Era la frase que nos repetían los funcionarios. Por entonces, habíamos conseguido un sucedáneo de papeles: el título de viaje argelino de carácter humanitario, el NIE para estudiar y las partidas de nacimiento de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), documentos que España no reconocía, ya que tampoco reconoce la RASD.

En 2014, gracias a la lucha de la Abogacía Saharaui en los tribunales españoles, el Estado comenzó a reconocer las partidas de nacimiento de los saharauis, y por fin pude iniciar los trámites de nacionalidad mientras estudiaba en la universidad. Sin embargo, solo me la otorgarían si se resolvía antes de mis 21 años. ¿Cómo de aleatorio es imaginar que un derecho viene delimitado por un número? A los 21 sí, a los 22 no.

Como muchos saharauis, mi expediente se “perdió” en algún registro y jamás recibí respuesta. A los 22 años, tuve que empezar de nuevo. Ahora debía acreditar 10 años de residencia legal y continuada.

El documento más preciado en mi piso de estudiantes era mi NIE. Un día, me robaron la cartera y casi me da algo. Un amigo de la universidad bromeaba con pedirme matrimonio para arreglarlo, pero a mí siempre me ha gustado plantarle cara al sistema. Esto me lo ofrecía un amigo, pero no quiero imaginar las miles de mujeres que terminan siendo chantajeadas por esta concesión.

Tras años de batalla, en septiembre de 2021 recibí la resolución de concesión de nacionalidad española por parte del Ministerio de Justicia, aunque no fue hasta 2022 cuando se materializó realmente, ya que el Registro Civil no quiso inscribirme como saharauí y me reclamaba una prueba forense para determinar mi edad y sexo. Algo que me parecía inaceptable, considerando toda la cancelación que había sufrido.

Mi caso y el de mi hermano lo elevamos al Defensor del Pueblo y a la vía judicial. Seis meses después conseguimos nuestro DNI español, y no se me olvidará la cara de emoción de mi madre de acogida, esperándonos fuera del registro para hacernos una foto, como si se tratara del día de nuestra graduación.

Mi historia no es una excepción ni un golpe de mala suerte; es el resultado del racismo institucional y del abandono de España. Es la historia de cualquier saharauí. Hoy, el Congreso de los Diputados tiene la oportunidad de hacer justicia, de reconocer una deuda histórica y de apostar por una memoria democrática y restaurativa.

La ley de nacionalidad para saharauis nacidos antes de 1976, una ley de memoria restaurativa que devolverá a la generación de mi padre y mi madre su DNI español y equiparará los derechos de los inmigrantes saharauis con permiso de residencia, permitiéndoles solicitar la nacionalidad tras dos años, como ya ocurre con los ciudadanos de América Latina o los sefardíes, ley aprobada durante el mandato de Mariano Rajoy. Esta ley no es un regalo ni una concesión. No exige la responsabilidad jurídica del Estado español con el Sáhara Occidental ni su obligación en el proceso de descolonización. Es, simplemente, un acto de memoria con el pueblo saharauí.

Tom Hanks volvió a casa, pero yo he hecho de este país el mío, porque mis identidades no compiten. Voten que sí, señores y señoras del PSOE, para que esa sensación de seguridad y pertenencia sea una realidad para quienes aún viven en el limbo. Voten que sí por mi padre, por mi madre, por todas las familias de acogida. Voten que sí por mí y por todas las niñas que, como yo, agarraron una mochila y decidieron cambiar el mundo.



# "La solución para combatir el cambio climático está en el liderazgo femenino": las mujeres que lideran la ciudad verde más ambiciosa de Finlandia

Erika Benke y Rebecca Thorn

22/02/2025

BBC NEWS Mundo

*"La solución para combatir el cambio climático está en el liderazgo femenino", afirma Marjo Kaartinen, rectora de la universidad de la ciudad de Turku.*

Estamos en la ciudad más antigua de Finlandia, que también es pionera en la acción climática. Situada en la costa suroeste, a 168 km de la capital Helsinki, Turku es un puerto vital y la puerta de entrada a 50.000 islas en el archipiélago más grande del mundo. Con 200.000 habitantes, Turku combina una arquitectura centenaria, un diseño nórdico moderno y una vida urbana vibrante con un entorno natural pintoresco.

Pero más allá de su belleza, Turku destaca por su compromiso con la sostenibilidad: aspira a ser neutral en carbono para 2029, adelantándose a otras grandes ciudades de Finlandia y 21 años antes del objetivo de la ONU que fijó esta meta a nivel mundial para 2050.

Detrás de este ambicioso proyecto hay un equipo íntegramente femenino. Desde la alcaldesa y sus tres vicepresidentas, hasta la rectora de la universidad y la decana de la catedral. Turku es una de las pocas ciudades importantes de Finlandia gobernada por mujeres. Como equipo, lideran una de las estrategias climáticas más ambiciosas del país.

"Después de 2029, seremos climáticamente positivos", afirma la alcaldesa Minna Arve, la primera alcaldesa en los 800 años de historia de Turku. "Eso significa que Turku enfriará el planeta, no lo calentará". Ser climáticamente positivos implica eliminar más CO<sub>2</sub> de la atmósfera del que emite la ciudad. Turku parece estar bien encaminada para lograrlo: ya tiene las emisiones de CO<sub>2</sub> per cápita más bajas de todas las ciudades finlandesas.

Un importante contribuyente a este logro es el sistema de calefacción urbana de Turku: una compleja red de carreteras y túneles en forma de

cueva excavados en la roca, que se encuentran a metros bajo tierra.

## Un plan elaborado

A medida que el sonido de las máquinas resuena a través de esta matriz oculta, se extrae calor de las aguas residuales para producir energía limpia. Es suficiente para calentar 15.000 hogares en toda la ciudad. Las aguas residuales tratadas se vierten posteriormente al mar Báltico que rodea Turku, uno de los mares más contaminados del mundo. El agua tratada es "tan limpia que podemos nadar en ella", dice Arve. "Esta planta de tratamiento de agua es una parte de la solución para limpiar el mar, y los habitantes de Turku están limpiando el agua para todos".

Además de la reducción de carbono, Turku también defiende la biodiversidad. Aunque la ciudad cubre menos del 0,1% del territorio de Finlandia, alberga el 12% de las especies en peligro de extinción del país.

Elena Rantanen, vicealcaldesa de desarrollo urbano de Turku, dice que la ciudad está creando hábitats incluso en áreas densamente pobladas para apoyar a especies en peligro de extinción como el escarabajo ermitaño. En 2023, Turku convirtió 10 hectáreas de pastizales en prados rocosos para atraer insectos y abejas, que son cruciales para la biodiversidad. "Hemos colocado carteles que dicen que estos prados no son para personas ni perros, solo para mariposas y polinizadores", dice Rantanen.

Los alcaldes de Turku saben que no pueden afrontar este desafío solos.

La educación climática se imparte desde una

edad temprana en la ciudad, a veces incluso desde la guardería. En la escuela Puolala, en el centro de Turku, un nuevo grupo de alumnos acaban de ser elegidos embajadores medioambientales. Sisu, de 11 años, dirige a sus compañeros de clase en actividades como recoger basura y asegurarse de que las aulas sean energéticamente eficientes apagando las luces y los dispositivos al final del día. Ella, otra embajadora de 11 años, confía en el papel que puede desempeñar.

"Cuando muchas personas hacen pequeñas cosas, se convierten en algo grande", afirma. "Necesitamos hacer estas cosas para frenar el cambio climático".

La vicealcaldesa de Educación de Turku, Piiia Elo, cree que esta educación ambiental temprana es clave para lograr los objetivos climáticos de la ciudad. "Enseñamos a los niños desde el principio que pueden tener un impacto", afirma. "Desarrollar esta mentalidad desde la guardería en adelante es crucial para nuestros objetivos climáticos".

A medida que Turku crece, la ciudad se prepara para la sostenibilidad. La vicealcaldesa Mirka Muukkonen, que cambió su trabajo de jardinera por el de política municipal, pretende hacer que Turku sea aún más verde para los 40.000 nuevos residentes previstos para las próximas dos décadas.

"Estamos añadiendo más carriles para bicicleta y planificando una infraestructura más ecológica", afirma. "Me encanta ser vicealcaldesa; lo mejor es conectar con la gente, conocer sus ideas sobre los retos a los que nos enfrentamos y encontrar soluciones juntos".

Su colega, la vicealcaldesa Elina Rantanen, señala lo lejos que han llegado. "Cuando empecé en la política municipal hace más de 20 años, la protección del medio ambiente era un tema marginal. Ahora, está en el centro de todo lo que hacemos", afirma.

Sentada a la orilla del río bajo el sol otoñal, la vicealcaldesa Muukkonen reflexiona sobre cómo el liderazgo de la ciudad puede inspirar una mayor acción. "Tal vez podría decir que somos más ambiciosas que los hombres cuando se trata de crear un futuro sostenible", afirma.

Las alcaldesas también trabajan en estrecha colaboración con la catedral y la universidad de la ciudad para promover su estrategia climática, ambas dirigidas por mujeres. "Las mujeres líderes tenemos un deber y una responsabilidad especiales también en el trabajo climático", dice Mäkinen Aulikki, decana de la catedral de Turku. "Estar juntas, conocernos, compartir, nos hace avanzar. Y juntas somos mucho más fuertes que por nuestra cuenta".

Aulikki considera que su papel consiste en enseñar valores a la congregación que les ayudarán a cuidar del mundo. Además, por cada niño bautizado en la catedral, se planta un árbol en Tanzania para ayudar a sus esfuerzos medioambientales. "Se trata de la responsabilidad ética que tenemos", dice.

Para Marjo Kaartinen, quien el año pasado fue elegida la primera mujer rectora de la universidad, la relación especial entre las mujeres que lideran esta ciudad es la clave para un futuro más verde. "Somos muchas y me he sentido realmente bien recibida en este gran grupo de mujeres y nuestra colaboración es profunda", afirma. "Sería realmente fantástico si esto pudiera suceder en todo el mundo".

Los líderes de Turku se reúnen con las seis ciudades finlandesas más grandes cada mes para intercambiar sus conocimientos y compartir las lecciones aprendidas, nos cuenta el director de Clima de Turku, Risto Veivo. Si bien existe cierta "competencia amistosa y enfrentamientos" entre las ciudades, el objetivo final es encontrar una solución climática de manera colectiva, afirma.

Turku se prepara para otra ronda de elecciones en abril, así que no está confirmado si la alcaldesa y sus tres vicealcaldesas mantendrán sus cargos electos. Sea cual sea el resultado, han establecido un estándar para la ciudad, demostrando que las ideas audaces y la acción colaborativa pueden convertir los objetivos ambiciosos en una realidad más verde.

"Turku es un lugar que demuestra que las mujeres pueden ejercer el liderazgo tan bien como los hombres", afirma Kaartinen.

# Noticias breves

## **Empresas alemanas cambian la fabricación de coches por armas.**

06/03/2025. La multinacional alemana Rheinmetall piensa reestructurar dos fábricas que actualmente se dedican a la producción de componentes de vehículos para reconvertirlas en divisiones de armas y fabricación de munición. No es la única empresa que plantea este viraje hacia la fabricación de armas. A principios de febrero, el grupo franco alemán KNDS Deutschland anunció que iba a transformar su planta de fabricación de vagones de trenes de Goerlitz, que se encuentra ubicada al este del país, para producir vehículos blindados como el carro de combate Leopard 2 y el vehículo de combate de infantería PUMA.

<https://www.articulo14.es/economia/empresas-alemanas-cambian-la-fabricacion-de-coches-por-armas-20250306.html>

## **Jubileo 2025: Saldar las deudas injustas e impagables.**

En preparación del Jubileo de 2025, el papa Francisco ha hecho un llamamiento a las naciones ricas para que “perdonen las deudas a los países que nunca podrán pagarlas”. Haciéndose eco de su llamamiento, Justicia y Paz Europa invita a la Unión Europea y a sus Estados miembros a asumir su parte en un esfuerzo global para resolver la actual crisis de la deuda. Según el Banco Mundial, los países de renta baja han aumentado significativamente sus niveles de deuda tras la pandemia de COVID-19 y han sufrido el aumento global de los tipos de interés desde el estallido de la guerra en Ucrania. El propio papa Francisco pidió recientemente poner en marcha “un mecanismo multinacional, basado en la solidaridad y la armonía de los pueblos”. La red de Comisiones europeas de Justicia y Paz, hace un llamamiento a la Unión Europea para que preste su apoyo a dicha iniciativa.

<https://cidafucm.es/wp-content/uploads/2025/03/Africana-225.pdf>

## **José Mariano Benítez de Lugo y su lucha contra los fondos buitres.**

“Nada injusto me debe ser ajeno y dentro de mis fuerzas opero así”. Son palabras de José Mariano Benítez de Lugo, abogado especializado en desahucios de 83 años. En su última batalla judicial que ha durado diez años ha conseguido que el Tribunal Supremo reconozca el derecho de un grupo de inquilinos del barrio de Las Letras, en Madrid, a adquirir sus viviendas al mismo precio por el que el Ayuntamiento de Madrid, siendo alcaldesa Ana Botella, las vendió a un fondo buitre.

Esta historia se remonta a 2013, cuando la Empresa Municipal de Vivienda y Suelo (EMVS) vendió 1.860 viviendas protegidas al fondo Blackstone. Dicha venta supuso subidas de alquileres de más de 100 euros que decenas de vecinos no pudieron asumir además de la pérdida de otros muchos de sus derechos. Tras aquella operación algunos decidieron abandonar sus viviendas, otros acabaron desahuciados, pero un centenar decidió ponerse en pie de guerra y defender su derecho a compra preferente recogido en los contratos que firmaron con la EMVS.

A principios de 2014, un grupo de vecinas acudió al despacho de José Mariano para exponerle la situación y así comenzó una aventura en la que el Supremo ha acabado reconociendo el derecho de cuatro vecinos de la calle Lope de Vega (barrio de Las Letras) al retracto, es decir, a la compra preferente de sus viviendas al precio que el fondo buitre las compró –entre 50.000 y 70.000 €-. Los denunciantes se dividen en cuatro grupos diferentes. Cada proceso judicial lleva un camino distinto. Además de los que viven en el barrio de Las Letras hay dos grupos más en el barrio de Carabanchel y otro en el Ensanche de Vallecas. Gracias a “Don Mariano”, que así le llaman, los vecinos de la calle Lope de Vega han ganado el pulso a Fidere (filial de Blackstone). Están muy satisfechos, han dejado atrás años de miedo, estrés e incertidumbre, pero no olvidan a los vecinos de Carabanchel

y Vallecas que siguen a la espera de una resolución."Los buitres se alimentan de carroña y estos fondos se alimentan de sanísimos activos inmobiliarios a un precio irrisorio".

### **El sindicalismo entra en Amazon.**

21/03/2025. Ismael Juárez Pérez. NORTE. El próximo martes 25 de marzo se constituirá la mesa electoral que fijará el calendario para las primeras elecciones sindicales en Amazon desde su llegada a Asturias. La empresa cuenta actualmente con 1.033 trabajadores en la región. Aunque hasta ahora no se han conocido conflictos públicos significativos, el proceso electoral está marcado por tensiones internas y dificultades para la sindicalización, según explica Emilio Fernández, secretario de organización de la sección sindical estatal de Amazon en la Confederación General del Trabajo (CGT). Fernández denuncia que Amazon ejerce presiones discretas para desincentivar la afiliación sindical y la participación activa de los trabajadores en estos procesos.....

Fernández forma parte del grupo internacional Amazon Working International (AUI), donde trabajadores de distintos países comparten experiencias similares. "Siempre son los mismos problemas", asegura. Una preocupación importante que menciona Fernández es el miedo generalizado a represalias entre quienes intentan organizarse. "Amazon fomenta una aparente libertad al inicio, animándote a no atarte a ningún sindicato. Pero, cuando intentas presentarte a elecciones o afiliarte activamente, fomentan el miedo", denuncia.

Esta denuncia en Asturias no es un caso aislado. Las supuestas dificultades para sindicalizarse en Amazon se han dado en numerosos países, donde se han documentado episodios similares o incluso más graves. La lucha por la sindicalización y la defensa de los derechos laborales en Amazon se ha convertido en un desafío global, marcado por continuas dificultades, presiones y resistencia por parte de la compañía, según han denunciado trabajadores de todo el mundo. Son situaciones que han sido ampliamente difundidas en la prensa de otros países.

### **Declaración conjunta de comunidades que resisten a los grandes proyectos hidroeléctricos.**

World Rainforest Movement. 12/03/2025. Un nuevo ciclo de expansión de proyectos hidroeléctricos avanza en el Sur global bajo el lema de producir "energía limpia", impulsar la "transición verde" y promover una "economía baja en carbono". Con motivo del Día Internacional de Acción contra las Represas, comunidades del Sudeste Asiático y América Latina emitieron una declaración conjunta en la que denuncian la destrucción que las grandes represas ya han causado en todo el mundo, y rechazan la construcción de nuevas represas, con un mensaje claro: ¡las grandes centrales hidroeléctricas no son energía limpia!

Las comunidades reafirman la importancia y el compromiso de la lucha conjunta: "Nos mantenemos unidos, firmes en nuestra lucha colectiva para defender nuestros ríos, bosques y futuro de las falsas soluciones verdes y la avaricia corporativa", sostienen en la declaración.

Durante décadas, nuestras tierras, aguas y formas de vida han sido sacrificadas bajo la bandera del llamado desarrollo. Las promesas vacías de empleos, prosperidad y energía limpia han resultado, en cambio, en hogares inundados, medios de vida destruidos, pesquerías colapsadas y devastación ambiental irreversible.

A medida que la crisis climática se utiliza como arma para acelerar el impulso global hacia la energía renovable, reafirmamos, con total claridad y convicción: Las grandes represas hidroeléctricas no son energía limpia. Son motores de violencia, desplazamiento y destrucción.

<https://www.wrm.org.uy/es/declaraciones/declaracion-conjunta-de-comunidades-que-resisten-los-grandes-proyectos-hidroelectricos>

## Los sueños de Pepe

Documental  
Dirección: Pablo Trobo  
2024

**'Los sueños de Pepe', el documental sobre "la cosmovisión" de José Mujica llega a España**

Newsroom Infobae  
07/01/2025

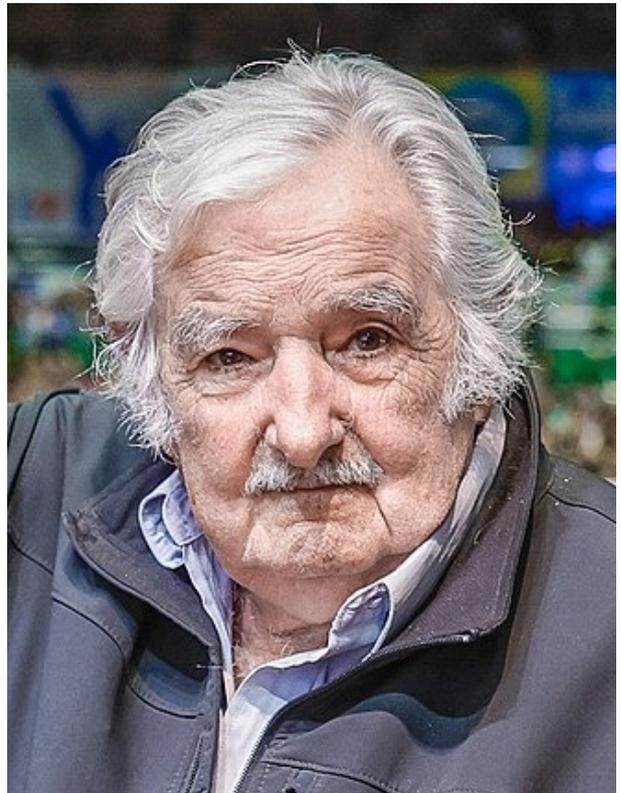
'Los sueños de Pepe - Movimiento 2052', el documental que aborda la "cosmovisión" del expresidente uruguayo José Mujica sobre la humanidad, el planeta Tierra y la vida, llega a España a través de una plataforma de streaming y a las salas de cine.

"Los sueños de Pepe son los mismos que tenemos todos: vivir en un mundo más justo, más solidario, más fraterno, y que la humanidad encuentre el camino para no destruirse a sí misma", dice el director y realizador de la película, el uruguayo Pablo Trobo, en una entrevista telefónica con EFE.

José Alberto Mujica Cordano (1935), 'Pepe', fue guerrillero, estuvo en la cárcel y llegó a ser presidente de Uruguay (2010-2015) por el Frente Amplio (izquierda). Mujica se hizo entonces conocido en todo el mundo por su forma de vida austera, en una chacra a las afueras de Montevideo, y su manera de entender la vida.

Esta película pone en valor los discursos de Mujica en diferentes partes del mundo, desde la Asamblea General de las Naciones Unidas, a la Universidad de Oxford o Japón. "Mujica es como el abuelo de la humanidad", apunta Trobo y considera que llegó a los jóvenes de todo el mundo porque tiene una "autoridad moral" que le da la sintonía entre lo que dice y su estilo de vida.

"La gran crisis no es ecológica, es política", dijo Mujica en la cumbre Río+20 en 2012, y continuó: "el hombre no gobierna hoy a las fuerzas que ha desatado, sino que las fuerzas que ha desatado gobiernan al hombre. Y a la vida. Porque no venimos al planeta para desarrollarnos solamente, así, en general. Venimos para ser felices". Estas palabras desataron en Trobo, quien por entonces trabajaba como camarógrafo para el político uruguayo, la idea de preparar esta cinta.



'Movimiento 2052', agrega en la entrevista con EFE, hace referencia al año que "sería el punto de no retorno si no cambiamos nuestra forma de vivir" y que lo que busca es "proyectar el pensamiento de Mujica hacia el futuro".

"Creo que es una película que condensa el pensamiento de Mujica y también la vida de él", manifiesta el director. Tras varios años de filmación y uno de edición, Trobo le enseñó la película a 'Pepe', quien después de verla, hizo un "silencio sepulcral" que al director le hizo pensar que no le gustó. "¿Te pareció aburrida?", le preguntó y Mujica contestó: "No, aburrida no. Fue como ver mi vida en un ratito".

"Fue muy emocionante para mí y para todo el equipo ver que el hombre quedó impactado por ver su pensamiento sintetizado en una hora y veintiséis minutos", expresa el director y recuerda que el expresidente le dijo: "las cosas que se hacen con el corazón tienen otro valor".

Trobo resume el mensaje de la cinta en una palabra: "esperanza". "Me gustaría que la gente salga con un poco más de esperanza, que tenga la misma esperanza que tuve yo cuando la terminé de ver".

# Los llamaremos por sus nombres

Daniela Game B.\*

02/01/2025

La Barra Espaciadora

Los llamarán daño colateral.  
Los llamarán falsos positivos.  
Los llamarán un accidente. Un error, en medio de esta guerra interna.  
Los llamarán el precio a pagar por haber sido valientes.  
Los llamarán héroes, porque sólo entienden la patria si se la dibuja con sangre.  
Los llamarán jóvenes delincuentes.  
Los llamarán chicos que se metieron en problemas.  
Los llamarán un descuido y culparán a los padres por no haberlos cuidado lo suficiente.  
Pero dígame usted, ¿cómo se enseña a un niño a cuidarse de un militar, de un policía?  
¿Cómo se dice en el barrio lleno de calor, que no salgan a jugar a la pelota, que está prohibido ir a refrescar una noche de diciembre?  
Los llamarán negritos.  
Los negritos desaparecidos, para decir que sienten ternura, mientras tranquilos ven el color de su piel y saben que a sus hijos, ningún militar se los llevaría.  
Y tantos seguirán apoyando esta guerra.  
Porque siempre han creído que la solución final a la violencia es poder ejercer aún más violencia.  
Los llamarán niños pobres.  
Los llamarán ladronzuelos.  
Los llamarán una confusión.  
Los llamarán un ajuste de cuentas.  
Dirán “nunca más” con las manos bañadas en sangre.  
Los llamarán un sacrificio.  
Los llamarán héroes de esta guerra, mientras las empresas internacionales que nos venden armas gracias a convenios bilaterales, se llenan las arcas de nuestro subdesarrollado presupuesto.  
  
De ese presupuesto saldrá una placa con los nombres de los niños, en algunos años. Quizás en algún momento. Para reparar lo irreparable.  
Los llamarán jóvenes, para dejar de llamarlos niños y seguirán diciendo que los Derechos Humanos sólo sirven para defender a los delincuen-

tes.

Pero mientras los llaman con los mil nombres de la miseria política, mientras se desdicen y trastabilan en su inoperancia, nosotros seguiremos llamándolos como sus madres y sus padres los han llamado siempre: Josué, Ismael, Saúl y Steven.

Los llamaremos por sus nombres.

Los llamaremos niños.

Gritaremos sus nombres, hasta que se haga justicia.

Seguiremos el ejemplo de Pedro, Luz Elena y Fernanda Restrepo Arismendi, que nos enseñaron a no olvidarnos de Santiago y Andrés, con cada grito, cada pancarta, cada miércoles en la plaza.

Los llamaremos Josué e Ismael Arroyo, Saúl Arboleda y Steven Medina.

Los llamaremos niños para que el silencio no empuje al olvido.

Para que aparezcan los desaparecidos que esta guerra produce. Esta guerra que no traerá la paz. Ya lo sabemos, lo saben, desde hace tiempo.

Para que la verdad se sepa; verdad que no es sólo justicia, sino también camino hacia ese Estado parecido al de los sueños y por eso mismo, necesario.

Los llamaremos a jugar a la pelota.

Gritaremos sus nombres para que el poder del silencio no se lleve a Josué, Ismael, Saúl y Steven. Para que deje de repetirse la historia, esa que grita en nuestra región: vivos se los llevaron.

Los llamaremos por sus nombres para que un día entendamos al poeta Adoum, que fiel al dolor decía que “...en la guerra es siempre el pueblo quien llora a sus muertos y paga la factura de las armas y el destroz.”

Los llamaremos niños, los llamaremos por sus nombres.

\*Psicóloga clínica y escritora ecuatoriana

<https://www.labarraespaciadora.com/editorial/los-llamaremos-por-sus-nombres/>